

versión en castellano

**Análisis
de las elecciones generales
del 28 de octubre**

**INFORME POLITICO
DEL COMITE EJECUTIVO
AL COMITE CENTRAL**

**Presentado por el camarada
secretario general Juan Ramos
los días 4 y 5 de noviembre de 1982**

D.L. B-40.788-82
Sociedad Limitada Impresiones del Vallès - Barberà del Vallès

Precio:



PARTIT DELS COMUNISTES DE CATALUNYA



PARTIT DELS COMUNISTES DE CATALUNYA

INDICE

ALGUNOS ELEMENTOS QUE CONFIGURAN EL MARCO EN EL QUE SE DESARROLLAN LAS ELECCIONES _____	5
• Los resultados electorales en Catalunya _____	13
• Resultado electoral del PCC y trabajo del partido _____	15
• Panorama político después de las elecciones del 28 de octubre _____	22
TAREAS MAS INMEDIATAS DEL PARTIDO EN LA PROXIMA ETAPA _____	27
• Los movimientos de masas _____	28
• La actividad sindical _____	30
• Las elecciones municipales _____	31
EL PARTIDO _____	33
• Respecto a la dirección política _____	35
• Política de cuadros _____	36
• Algunos aspectos relacionados con la organización del partido _____	36
• Agitación y propaganda _____	38
• Trabajo ideológico _____	38
• Algunas cuestiones sobre finanzas _____	39
• El PCC un partido profundamente internacionalista _____	40
RESUMEN DE LA DISCUSION POLITICA EN TORNO AL INFORME PRESENTADO AL COMITE CENTRAL POR EL SECRETARIO GENERAL JUAN RAMOS EN NOMBRE DEL COMITE EJECUTIVO _____	41

ALGUNOS ELEMENTOS QUE CONFIGURAN EL MARCO EN EL QUE SE DESARROLLAN LAS ELECCIONES

Camaradas:

Ya en el Comité Central del 11, 12 de septiembre, reunidos para discutir y aprobar los criterios políticos y contenidos del programa electoral con los cuales el partido debería afrontar las elecciones legislativas anticipadas, observábamos y situábamos algunos elementos tanto desde el punto de vista nacional, como internacional que concurrían y delimitaban el marco político social, económico e institucional en el cual se iban a desarrollar las elecciones anticipadas.

Decíamos que nos encontrábamos en un período donde las expresiones políticas, económicas y sociales de la crisis se hacían brutalmente evidentes con consecuencias negativas para los trabajadores, las fuerzas populares en general y los pueblos que luchan por su independencia y por la construcción del socialismo.

Aumento de la tensión internacional con elementos de guerra fría y conflictos armados en zonas aún limitadas, crisis del modelo de crecimiento impuesto en el mundo capitalista después de la segunda guerra mundial, deterioro de las condiciones de vida de las capas populares, aumento continuado del paro e incremento de la inflación, ofensiva política conservadora, falta de unidad entre las fuerzas de izquierda y por tanto de concreción de una alternativa conjunta de las fuerzas revolucionarias, fenómenos de desánimo y desconfianza en amplias masas de la sociedad, penetración de la ideología del consumismo y el individualismo y un descrédito acentuado de las instituciones democráticas, partidos de izquierda y del sindicalismo de clase.

Lo anteriormente dicho, no es ni más ni menos que la constatación de la crisis irreversible que atraviesa el sistema capitalista dando paso a un proceso que comporta una cierta pérdida de la hegemonía imperialista y en primer lugar la de EE.UU. Pérdida de posiciones en la economía mundial y graves derrotas ante la amplitud y fuerza de los pueblos que luchan por su liberación nacional, emancipación, económica y política.

Frente a esta pérdida aunque relativa de la hegemonía de los EE.UU. los sectores dirigentes de aquel país y su portavoz más genuino, Reagan, no han encontrado otra respuesta para reponerse de las posiciones perdidas y otras amenazas que desencadenan la tensión internacional y la carrera armamentista como

marco de una política interna que hace de la lucha contra la inflación, el medio para aumentar el paro eliminando las empresas que concibe marginales y para rebajar las conquistas sociales de los últimos años.

Esta es la política que la derecha y el mundo capitalista ha hecho suya y trata de imponer mediante una ofensiva ideológica y política que presenta los incrementos del precio de la materia prima y de los salarios como la causa de todos los males económicos y la Unión Soviética como la culpable de la tensión internacional y peligros de guerra.

Ante esta ofensiva de la derecha, el movimiento obrero y las fuerzas de izquierda en la mayoría de los países capitalistas, salvo honradas excepciones, no han sabido responder con una política conjunta y con la defensa de una alternativa común que denunciando el abuso que los monopolios y las multinacionales hacen de la crisis y su agudización, abriera una perspectiva de salida fundamentada en un nuevo modelo de sociedad.

Con respecto a Catalunya y España la oligarquía y la derecha nacionalista se ha orientado cada vez más, hacia el mejoramiento de sus posiciones hacia la recomposición de su aparato económico, político e institucional.

Período que procede a la convocatoria de las elecciones generales marcado por una ofensiva de la derecha y del Gobierno Calvo Sotelo a debilitar a los trabajadores, a dividirlos, a intentar hacerles responsables de la crisis, a dividir a las fuerzas de la izquierda y aislar a los comunistas. Comportamiento llevado a cabo, no sólo desde los órganos de Gobierno y de Estado, sino fundamentalmente, a través de los poderosos medios de comunicación de masas, especialmente, cadenas de periódicos, revistas y RTVE.

Ofensiva que adquiere una concreción específica y contundente en el desarrollo constitucional claramente reaccionario, habiéndose derivado de ello leyes como el Estatuto de los trabajadores, Ley de Ocupación, Ley Antiterrorista, la LOAPA, la LAU, el decreto de regulación de plantillas, la Ley de Función Pública, etc... que atentan claramente contra los intereses de los trabajadores y capas populares.

Por otra parte y paralelamente después de más de 5 años de aparente marginación del protagonismo político, los diferentes sectores involucionistas han iniciado una ofensiva generalizada que ha condicionado seriamente la situación actual.

Un ejemplo extremo de esta ofensiva, lo tuvimos en el intento de golpe de Estado -del 23 F. y en la operación llamada «Cervantes»-, por sectores involucionistas, que no se limitan sólo a los golpistas del ejército, ni tan siquiera a las tramas civiles de los nostálgicos del régimen franquista. Si estos son los que se inscriben más claramente en la involución rupturista existen otro tipo de sectores que actúan, tanto desde los aparatos del Estado, como desde los grupos de presión económicos -muy especialmente la CEOE- e incluso dentro del propio par-

tido que hasta el 28 de octubre ha estado en el Gobierno, que han estado y están presionando para que se produzca una involución política dentro de lo que podríamos llamar «legalidad vigente».

Si bien estas dos estrategias involucionistas no se encuentran aparentemente conectados, sus propósitos vienen a coincidir esencialmente: detener y dar marcha atrás al proceso de democratización del estado iniciado tras las elecciones de junio del 77 y en todo caso poner en práctica un desarrollo de la Constitución lo más restrictivo y reaccionario posible.

Es en este panorama que la UCD entra en crisis; crisis de la UCD y por tanto desvertebración de lo que hasta entonces había sido la representación política de la oligarquía y la derecha como producto de la necesidad que ésta tiene de buscar otras formas de dominación política, económica, social e institucional.

Superado el período de transición sin mayores dificultades para la derecha eficazmente auxiliada por la izquierda reformista; instalado el armazón y reciclaje de las estructuras básicas del franquismo, puesto a punto el mecanismo mediante el rodaje de las sucesivas elecciones y referendums; conseguido, realizado y superado todo esto, había llegado el momento por parte de los intereses conservadores y reaccionarios del país de acabar con la UCD como mecanismo de representación política y emprender el camino en la recomposición y configuración de otra representación, en este caso, Alianza Popular con Fraga como caudillo.

Estos son elementos de un antecedente muy próximo que no es posible soslayar a la hora de hacer un análisis y una valoración justa del resultado de las elecciones del 28 de octubre, incluso de lo que pueden ser las coordenadas políticas a corto y medio plazo más teniendo en cuenta que por primera vez en muchos años de oligarquía y la derecha española se ve desplazada del ejercicio del poder de Gobierno en este caso por el PSOE.

Camaradas, después de hacer memoria de lo que habían sido algunas reflexiones y criterios políticos acordados en reuniones anteriores del Comité Central, pasaría ahora a exponeros en nombre del Comité Ejecutivo una primera aproximación de la situación política actual que arranca necesariamente de una valoración de los resultados electorales del 28 de octubre.

Se trata de un intento en la configuración de la situación actual entrando en las posibles coordenadas políticas que enmarcan el próximo período y en función de ello proponer al Comité Central algunas líneas de actuación política en relación a las tareas del Partido.

Una primera cuestión y en la cual seguramente nos podremos poner de acuerdo inmediatamente sería de que por encima de cualquier consideración crítica y reflexiva que este Comité Central haga entorno al trabajo realizado en la campaña, un hecho resulta indiscutible: el Partido en esta campaña electoral ha dado una gran batalla política.

La militancia aunque a niveles todavía por debajo de lo que exige nuestro trabajo político, el esfuerzo y dedicación, tanto político como organizativo, las horas de trabajo, la capacidad para hacer frente a las dificultades de todo tipo (sobre todo a los materiales que obligaba a una campaña electoral con presupuestos muy modestos) han hecho posible superar serias dificultades con entusiasmo y firmeza combativa.

Sentado lo anteriormente dicho, os proponemos hoy reflexionar sobre los resultados de estas elecciones, situando el mapa político que se desprende de éstas y como decíamos antes, la posición y comportamiento del Partido en la etapa próxima.

A la hora de entrar en la reflexión por mi parte y en nombre del Comité Ejecutivo, he de significar ante este Comité Central que obviamente existen toda una serie de elementos que configuran y concurren en la campaña electoral que se han reflejado en mayor o menor medida en los resultados que necesariamente tendrán que ser objeto de una nueva reflexión y un análisis más detenido intentando sobretodo rehuir de experiencias subjetivas y centrandolo al máximo lo que son elementos objetivos que permitan dar una cierta rigurosidad a nuestras conclusiones.

Por tanto deberíamos aceptar de entrada el hecho de que algunas cuestiones necesariamente no podrán encontrar hoy una respuesta definitiva. Sería necesario con el objetivo de llegar a conclusiones más acabadas dotarse de las formas de trabajo más precisas que nos ayuden a contemplar detenidamente aquellos aspectos parciales de lo que ha sido nuestra actividad política (Secretaría, Comisiones, Centro de Coordinación, etc.) con el ánimo de llegar a fondo en la valoración y el juicio que nos merece el trabajo realizado.

En este sentido, importante sería que los camaradas que ya trabajaron en la configuración del mapa que contemplaba el voto comunista en anteriores elecciones, pudieran hacer un estudio sereno de cuales han sido los resultados de manera más concreta y por tanto las modificaciones habidas en la orientación de lo que había sido el voto comunista, así como el sentido que ha tomado el de las demás formaciones políticas, es decir, poder precisar cual es la presencia del Partido desde el punto de vista del voto por zonas, sectores, comarcas, localidades, etc. con el objetivo de disponer lo más pronto posible, de un mapa acabado, elemento importantísimo para nuestro trabajo político.

Por otra parte hay todavía una serie de elementos políticos difíciles todavía de preveer, cuya reflexión había que hacer sobre la marcha y por tanto dejar la discusión por nuestra parte abierta.

No obstante, por compleja que sea la situación, incluso lo inesperado de algunos datos, éste Comité Central no puede terminar su debate sin procurar sacar las mínimas conclusiones y orientaciones que puedan ser el parámetro para la actuación posterior del Comité Ejecutivo y sobre todo lo que es más urgente para el conjunto del Partido.

Camaradas, cuando tenemos ya sobre la mesa algunas cifras bastante definitivas podemos decir ya con un cierto rigor cual ha sido la orientación que ha tomado el voto tanto cuantitativamente y, porque no, cualitativamente.

Un primer dato que las elecciones generales confirman y que ya se apuntaba con fuerza en las diferentes encuestas pre-electorales es el voto recibido por los socialistas de manera concluyente y mayoritaria. Por otra parte el avance espectacular de Alianza Popular en todos los terrenos y ámbitos, salvo alguna excepción, son de una gran importancia.

Sin lugar a dudas, los resultados de las elecciones generales suponen un claro desplazamiento del voto en relación, a las anteriores consultas que merece una atención detallada.

Una primera y obligada constatación es la gran participación electoral que sitúa el porcentaje alrededor del 79-80%. Esta cifra no sólo invierte la tendencia creciente a la abstención que se ha venido dibujando en el electorado a partir del 78, sino que supera incluso, el máximo alcanzado en las elecciones generales del 77 (77,2%).

Es posible que la corrección del censo (no obstante numerosos errores que han dejado sin poder votar una cantidad importante de ciudadanos) haya jugado un cierto papel en estas elecciones. Pero la clave del fenómeno, sin lugar a dudas ha estado en otro sitio.

Primeramente, una cierta respuesta a las amenazas involucionistas que también han pesado a la hora de depositar el voto; pero sobre todo, el elemento fundamental ha estado en el enfoque intencionado y claramente intoxicador de como, desde diferentes estadios políticos, económicos, sociales, informativos y hasta ideológicos, se le ha dado a la campaña: o Felipe González, o Fraga, lo que ha hecho posible aglutinar y movilizar hasta el punto de romper cualquier previsión, tanto a los electores de izquierda, como los de derecha. De hecho se ha tratado de darle a la campaña, un sentido más de referendun que de explicación de programas, empujando al ciudadano a escoger con su voto entre Alianza Popular o el PSOE y éste se ha orientado mayoritariamente por la continuidad de los valores democráticos que no los que represente Fraga.

Es significativo observar que el avance del PSOE no se ha dado tanto hacia la derecha, es decir recogiendo votos de los centristas (que mayoritariamente han votado por A.P.) como en los sectores populares.

Los cuatro millones largos de votos obtenidos por el PSOE con respecto a 1979 se corresponden por una parte a lo que ha sido hasta ahora el espacio comunista (aproximadamente 1.300.000 votos es la pérdida que ha sufrido PCE-PSUC) y por otra o aquellos que hasta ahora no habían votado por distintas razones y que en esta ocasión lo han hecho, en concreto y fundamentalmente la juventud.

La victoria socialista sin embargo, no debe ignorar lo que sin duda significa el avance más espectacular de estas elecciones, es decir A.P. Pues aún reconociendo lo que significa que los socialistas consiguen 201 escaños en el Congreso (46,9%) lo que significa la mayoría absoluta, así como en el Senado; es justo y preocupante reconocer el salto de Alianza Popular que de 9 diputados pasa a obtener 106 (el 25,8%) en el Congreso y una presencia destacada también en el Senado.

Alianza Popular de hecho se hace depositaria del voto que significa el derrumbe del centrismo en España del que no ha sido ajeno, tanto Fraga, así como sus aliados y compañeros de viaje, Oscar Alzaga y Herrero de Miñón.

Alianza Popular y su «caudillo» Fraga ha sabido conectar y bien con los valores de la derecha sociológica y tradicional de España; la que habla de la familia como «célula básica» del «inmancillable» honor del ejército, de la «Sagrada unidad» de la patria, en definitiva, ha sabido ganarse el apoyo sincero y sin fisuras de la gran patronal de la banca y de sectores importantes del ejército y de la iglesia claramente golpistas e involucionistas.

Para la UCD estas elecciones significan la práctica aniquilación del centrismo. Estos han pasado de tener 168 diputados y las funciones del Gobierno a 13 en el momento actual.

El derrumbe de UCD se preveía al menos por tres causas concretas:

- a.- La voladura controlada del centro por la gran derecha decidida a configurar una nueva representación política cuyo portavoz más representativo se situaba en la persona de Fraga. A esta operación, con objetivos claros, cerraron filas estamentos económicos, sociales, militares, religiosos e instituciones y la propia labor del mismo Fraga, Herrero de Miñón, Alzaga y de La Cierva.
- b.- La voracidad de sus cuadros por repartirse las parcelas de poder o lo que algunos comentaristas políticos calificaban de «gamberrismo político».
- c.- La frivolidad del equipo del Gobierno, compuesto de personas incapaces, débiles y atemorizadas en parte por el chantaje involucionista que por otra parte aprovechaban para justificar la acción de gobierno, en resumen por el gobierno zigzagante tanto de Suárez como de Calvo Sotelo.

Con este capital político y falta de credibilidad no podían esperar otra cosa. Asimismo la bipolarización del voto ha hecho que el centrismo del 77 y 79 perteneciente en su gran mayoría a la derecha de siempre, se volviera con quien realmente se siente identificado, es decir, con Fraga. Algunos votos de los centristas más progresistas se inclinaron por el PSOE, a sabiendas de que éste no pone en dudas, ni el modelo de sociedad, ni ciertos «estatus» económicos, sociales y cul-

turales que actualmente usufructan.

Los resultados de Suárez no sólo se explican por la premura del tiempo de que han dispuesto para organizarse, que es un hecho cierto, sino también por haber estado ligado a las turbias y recientes historias ucederas. El CDS se veía como una versión de UCD. Algo por lo que nadie está dispuesto a repetir.

En cuanto al fracaso rotundo de los eurocomunistas, véase PCE-PSUC, era algo que todo el mundo daba por hecho. Las elecciones autonómicas de Andalucía fueron el primer aviso serio.

Aunque a marchas forzadas, en estas elecciones arrinconaron tácticamente las posiciones eurocomunistas y hayan hecho gigantescos esfuerzos incluso con la mano generosa de una parte de la burguesía tanto catalana, como centralista de presentarse con un nuevo estilo, lenguaje e incluso cuidando con esmerada esquisitez la imagen. Por mucho que han insistido y machacado (contando con substanciales cantidades de dinero) de que ellos eran los auténticos comunistas, su falta de compostura y descrédito era tal que la clase obrera y el pueblo les ha vuelto casi por completo la espalda haciendo honor al famoso dicho popular «Para ese viaje no necesitamos alforjas».

El descrédito y desbarajuste del eurocomunismo, los comunistas de siempre ya lo preveíamos bastante tiempo atrás. Esa era y es una política cuya vocación última es acabar con la opción comunista y el partido como tal. Por esa razón en Catalunya los 26 miembros del Comité Central (33 después) que fuimos elegidos en el Vº Congreso hicimos el llamamiento al conjunto del partido y con la amplia mayoría de éste asumimos la responsabilidad de convocar el VIº Congreso y conformar el PCC, Partit dels Comunistes de Catalunya.

Aquella fué una decisión histórica, que la mayoría de militantes comunistas tomamos con la autoridad que nos daba la razón de los hechos, es decir, la práctica primero solapada, abiertamente y sin escrúpulos después, del núcleo eurocomunista en su tarea de aniquilar el Partido.

El hundimiento político de éstos ha sido prácticamente total. Primero le abandonaron la mayoría de los militantes comunistas, ahora lo hace el electorado que siempre les votó. El PSUC que históricamente ha llevado sobre sus hombros el peso de la resistencia antifranquista en el combate por la libertad y la democracia, cinco años de «buena imagen» «marketing» tacticismo y oportunismo político, han desplazado una historia y una lucha de decenios de años. Y es que la falta de escrúpulos y comportamiento comunista a la corta o a la larga siempre se paga.

Sin embargo, hoy, la clase obrera catalana, las capas populares y ante lo que es el descrédito y práctica desaparición de los eurocomunistas disponen de un instrumento de combate, disponen del PCC, como partido de clase y nacional, revolucionario de lucha y de gobierno inconfundiblemente comunista y por tanto internacionalista en el camino del socialismo y el comunismo.

El PCC y ante lo que es una constatación repetida por parte de los eurocomunistas de acabar con la opción comunista y su historia como partido -cuyo exponente más fiel es el resultado de las elecciones generales-, **hace un llamamiento sincero a todos los comunistas hombres y mujeres, jóvenes o mayores que todavía por una razón u otra están en el PSUC o no militan, a la clase obrera, trabajadores del campo y la ciudad, profesionales, intelectuales, a comerciantes, trabajadores autónomos, etc. a ingresar y militar en el PCC y aunar esfuerzos en la honrosa y abnegada tarea de reconstruir y conformar una auténtica y sólida alternativa comunista para Catalunya y España de la que el PCC es la mejor garantía ya, en estos momentos y que la clase obrera catalana y el conjunto de los pueblos de España necesita y reclama.**

Retomando el hilo del resultado de las elecciones el PCE-PSUC, ha sido junto con la UCD, las formaciones políticas más castigadas por la poca seriedad y talante de sus dirigentes, por el zigzag de su política, por sus actitudes antidemocráticas, es decir y con respecto a los eurocomunistas, **a éstos les cabe el honor de en pocos años haber dilapidado prácticamente la opción comunista lo que no fueron capaces de hacer, las gentes del régimen anterior.**

En cuanto a las opciones nacionalistas, una primera cuestión que aparece es la de que en esta ocasión, aún reconociendo un cierto amortiguador a lo que ha sido la tremenda bipolarización del voto ésta ha avanzado de forma importante.

Nada más CiU y PNV se han mantenido, mejorando su presencia con respecto a elecciones anteriores. El PSA queda fuera del Congreso, perdiendo los cinco diputados que tenía.

Así CiU recibe entre 250.000-300.000 votos más que en 1979, situándose como segundo partido en Catalunya y pasando de 8-12 diputados.

El nacionalismo vasco, continúa siendo mayoritariamente de derechas. En cuanto al nacionalismo que se llama de izquierdas, el electorado vota siempre que éste esté definido. Así ha permitido que Herri Batasuna salga primada, mientras que E.E. ha salido castigada de esta confrontación electoral.

Así ha sucedido en Catalunya donde los vaivenes de ERC y Nacionalistes d'Esquerra, les ha comportado no tener el apoyo que de hecho deberían tener como fuerzas nacionalistas que se proclaman.

Es decir, las terceras elecciones generales han confirmado algo viejo que en España dentro del hecho nacional, dos sobresalen con fuerza, Catalunya y el País Vasco. Los otros partidos que se autoproclaman como Nacionalistas, tipo andalucista y otros, sólo les queda el nombre.

En definitiva, el PNV que en términos absolutos ha progresado en cifras relativas, ha cedido protagonismo frente al PSOE lo que da un toque serio a las tradicionales formaciones nacionalistas vascas y catalanas y abre puertas al retroceso debido al estancamiento de posiciones y pérdida de espacio social y político.

LOS RESULTADOS ELECTORALES EN CATALUNYA

En cuanto a Catalunya al analizar los resultados electorales llama la atención como en el conjunto del Estado el alto índice de participación, si lo comparamos con las últimas elecciones generales del 79 y con las del Parlament de Catalunya del 80.

Respecto a las primeras (las del 79) es de un 11% más. En cuanto a las segundas (las del Parlament) un 17%. Como se puede observar se trata de porcentajes altos sobre todo el último.

La participación ha favorecido sobre todo a los dos principales contendientes a nivel del Estado (PSOE-AP) y ha confirmado la bipolarización entre esa especie de referendum, Felipe González-Fraga, que por otra parte, es lo que caracteriza fundamentalmente el mapa electoral en España.

El gran vencedor en Catalunya ha sido sin lugar a dudas el PSC-PSOE que gana respecto a las elecciones del 79, un 20% en la circunscripción de Barcelona; un 11% en la de Lleida; un 12% en la de Tarragona y sólo pierde un 1% en Girona.

En relación a las elecciones del Parlament de Catalunya el PSC-PSOE gana un 26% en Barcelona circunscripción; 20% en Tarragona; un 16% en Lleida y un 7% en Girona. El ascenso como puede observarse rebasa todas las previsiones.

Espectaculares han sido los resultados en las zonas industriales de Barcelona y Tarragona sobre todo por lo que ha significado la ruptura de la abstención y el corrimiento aplastante de votos del PSUC hacia los socialistas. Los datos obtenidos confirman que el PSC-PSOE recupera el liderazgo que le había arrebatado CiU en las elecciones al Parlament de Catalunya.

CiU sube considerablemente en toda Catalunya respecto a las elecciones del 79 (11%) si bien su avance es menor en Barcelona (8%). Pierde ligeramente (1,7%) en relación a las autonómicas de 1980. Su pérdida es también mayor en la circunscripción de Barcelona (9%). El espacio logrado en Lleida y Tarragona parece consolidado.

ERC se mantiene prácticamente igual que en las elecciones del 79 (gana un 0,4%) y pierde un 3,9% con respecto a las del Parlament de Catalunya. Sin duda se le han ido votos por una parte hacia CiU y por otro lado a N. d'E.

El PSUC ha sido el gran derrotado, ha perdido un 13% en relación a las del 79 y un 14% con respecto a las del Parlament de Catalunya. En total aproximadamente 368.000 votos.

Su hundimiento es mayor si cabe en las zonas rurales o mixtas (Lleida, Tarragona) y solo Barcelona capital le ha permitido mantener una mínima presencia electoral dentro de la debacle sufrida.

Parece claro que el fenómeno ha estado en el casi total corrimiento de votos hacia el PSC-PSOE ya que el situarse en el mismo, "espacio métodos y contenidos políticos, el tradicional voto del PSUC ha pensado que no vale la pena y ha dejado de votarle.

Si al mismo tiempo, a ello agregamos los más de 50.000 votos obtenidos por el PCC que buscan una alternativa y opción consecuentemente comunista podríamos llegar a la conclusión de que en Catalunya el «eurocomunismo» entra irreversiblemente en un proceso que ya, los medios informativos como La Vanguardia y El País definen como proceso a la Griega.

El ascenso de A.P. es a todas luces espectacular. En relación al 1979 gana alrededor de un 13%. En Barcelona absorbe prácticamente todo el voto centrista, mientras en Lleida y Tarragona dichos votos se reparten entre A.P. y CiU.

Puede decirse que UCD desaparece del mapa electoral de Catalunya pese haber sido la segunda fuerza en 1979. El suarismo no ha logrado tampoco los resultados que esperaban, desapareciendo también electoralmente.

La primera conclusión rápida que se obtiene al fijar la atención en el resultado electoral en Catalunya es que la movilización del voto ha sido un factor decisivo en la recomposición del mapa en Catalunya.

Los trabajadores de las zonas industriales y un importante sector de la juventud han respondido ante la llamada de «Felipe o Fraga» dando el voto al primero que ha sabido presentarse como el motor del cambio. El descrédito de los eurocomunistas del PSUC y el hecho de que la recuperación de la opción comunista, es decir el PCC lleve escasamente 7 meses de actuación política ha facilitado dicho trasvase de votos hacia el PSC-PSOE.

A su vez, las fuerzas más conservadoras catalanas han apostado por el fraguismo, convencidos de que éste es el mejor instrumento de defensa de sus intereses de clase. Dato aparte, merece un cierto voto popular que también ha recogido, Alianza Popular, sobre todo en el cinturón industrial, lo que merecerá un mayor análisis por lo que significa este elemento de preocupación que se ha dado dentro de sectores obreros tan alejados de lo que representa la opción que Fraga ofrece.

El partido que está al frente del Gobierno de Catalunya ha consolidado su espacio y pese a su política, que ellos califican de centrista, tendrán que decidir ahora donde están sus alianzas, bien con los socialistas, o con Alianza Popular.

Un elemento clave, desde el punto de vista autonómico y que se desprende del resultado del 28 de octubre, es la mayor presencia de los partidos políticos que de una u otra forma ya han tomado posición política y actitudes políticas claramente enfrentadas al Estatut de Autonomía, A.P. claramente contraria, su programa plantea precisamente la reforma de la Constitución en este sentido, y el PSOE y por tanto el PSC, uno de los protagonistas por igual que la UCD de la LOAPA.

RESULTADO ELECTORAL DEL PCC Y TRABAJO DEL PARTIDO

Una vez hecha la fijación imprescindible del mapa electoral en Catalunya y España, necesario para nuestra actuación política en el próximo período. Cabe preguntarse ahora ¿Cuáles han sido los resultados del PCC?

Para darnos una contestación justa a dicha pregunta, se hace necesario al mismo tiempo, situar antes, algún que otro elemento: ¿Cuáles han sido nuestros condicionamientos? ¿En qué base de partida nos situábamos? ¿En qué condiciones políticas, materiales, organizativas e institucionales ha concurrido el PCC en la confrontación electoral en relación con las demás formaciones políticas?

Por otra parte ¿Cuáles eran los objetivos que nos marcábamos como producto de los acuerdos tomados en nuestro VIº Congreso y la reunión del Comité Central que discutió las propuestas políticas y organizativas en relación a la campaña electoral? Estas son cuestiones que no son posibles soslayar a la hora de hacer un juicio sereno, sobre nuestros resultados electorales tanto en relación al Congreso, como al Senado.

Camaradas, acordábamos ya en el VIº Congreso, que si las elecciones generales anticipadas se daban deberíamos salir del mismo para dar la batalla política y preparar las condiciones para presentarnos a ellas.

No somos un partido electoralista, pero nuestra participación activa en la campaña electoral nos permitía la posibilidad como partido revolucionario de lucha y de gobierno, de llevar también la lucha de clases a las instituciones en este caso, a las Cortes Generales, como una expresión más, no la única, pero importante de nuestro combate global.

Los comunistas de Catalunya, el PCC, por tanto dábamos a las elecciones y a nuestra participación en ellas una dimensión revolucionaria y no electoralista desde el punto de vista de lo que expresa el concepto y la práctica de la socialdemocracia. Las elecciones significaban para nosotros, para el Partit dels Comunistes de Catalunya, un marco y un medio importante para hacer avanzar nuestro proyecto político, una batalla más en la defensa de las reivindicaciones y exigencias de la clase obrera y sectores populares y un momento preciso en el camino del socialismo y el comunismo que queremos conseguir. Por eso concebíamos la campaña electoral como una gran batalla política.

Sabíamos de antemano que estas elecciones nos eran totalmente desfavorables por razones múltiples y obvias, sobre todo por lo cercano en el tiempo, de haber roto con los eurocomunistas y los medios materiales con que contábamos; el hecho mismo de que celebrábamos el Congreso en el mes de abril, que de éste salíamos con siglas nuevas, las del PCC, la manipulación y tergiversación que de nuestras ideas se han hecho desde diferentes estadios, sobre todo desde los medios de comunicación y en particular la guerra fría desatada contra nosotros por

y desde diferentes medios con tal de arrinconarnos, silenciarnos y si podían barrernos de la escena política catalana. Todo ello camaradas, no es posible evitarlo a la hora de nuestra análisis, porque también ha pasado de forma fundamental sobre nosotros y condicionando nuestros resultados junto a la situación política y el planteamiento que de las elecciones mismas se ha hecho desde diferentes círculos y plataformas interesadas.

De todas formas, es ya un hecho constatado que sólo el mero hecho de participar en las elecciones generales anticipadas, nos ha proporcionado un marco más favorable que el existente hasta aquí, en el combate por acentuar la presencia del partido, difundir su propuesta política, ampliar y desarrollar el nivel de nuestra organización, es decir, los comunistas, el partido, se planteaba la campaña electoral entre otras cosas como un medio idóneo de llegar a sectores importantes de la sociedad catalana; como una acción política y organizativa con vocación de masas capaz de romper el cerco al que el partido estaba sometido.

Después de las dificultades de todo tipo a las que el PCC tuvo que hacer frente nada más aparecer en la escena política catalana sabíamos que el resultado electoral desde el punto de vista del voto necesariamente (y teniendo en cuenta la precipitación de la convocatoria y el escaso tiempo material de que disponíamos a la hora de normalizar nuestra presencia política no podrían ser otros que el reflejo de una parte mínima todavía, de nuestra influencia real. No obstante los cerca de 50.000 votos del Congreso y los 68.000 largos del Senado, obtenidos por las candidaturas del PCC, 45 mil circunscripción de Barcelona, 1.591 de Girona, 1.968 de Lleida, 2.403 de Tarragona y al margen de hacer una reflexión más adelante, representan ya una base de partida importante, no sólo en la recuperación política, organizativa y a otro nivel electoral de la opción comunista en Catalunya, sino cara a lo que serán las próximas confrontaciones electorales, como son las municipales y las del Parlament de Catalunya que habrá que empezar a preparar ya, sobre todo las municipales.

Ya en el Congreso apuntábamos que si las elecciones se daban, éstas se situarían en un clima distinto para los comunistas de como se habían desarrollado las del 77. Que el Partit dels Comunistas de Catalunya y en la vía de recuperar el espacio y la credibilidad comunista debería dirigirse a la sociedad catalana con actitudes coherentes, propuestas políticas claras y rehuyendo de la frasología y la demagogia, comportamiento éste señalado de los dirigentes eurocomunistas y otras formaciones políticas.

Unas elecciones cuyo marco permitieran al partido llevar la reflexión política, la explicación y el diálogo político a sectores amplios de la sociedad catalana. Que, por tanto esa voluntad iba a exigir un gran esfuerzo militante del conjunto del partido.

En definitiva, concluíamos, nuestra línea de trabajo político, debería pasar fundamentalmente en lo referente a una concepción global de Catalunya pero también de Estado en la concreción de una alternativa precisa e inconfundiblemente comunista desde el punto de vista político y organizativo en torno a los

problemas y exigencias más concretas y medio y largo plazo que los intereses inmensamente mayoritarios de Catalunya y España reclaman.

Hay que insistir de nuevo camaradas, en el hecho de que al lado de tener una política elaborada en el Congreso y un programa electoral que deberían coincidir es algo importante, que recoge los elementos y exigencias más sobresalientes que Catalunya tiene planteadas, pero también, con vocación de estado, sobresale por encima de todo el esfuerzo de nuestros militantes.

El conjunto del partido y a diferentes niveles ha respondido bien y ha entendido el significado que la batalla electoral tenía. Han sido prácticamente cuatro meses de actividad ferviente, primero en la presentación del partido y su política en localidades, barrios, comarcas y centros de estudio y trabajo, después en la campaña electoral con infinidad de actos descentralizados de todo tipo explicando nuestras ideas y alternativas tanto a corto como a medio y largo plazo.

A la espera de tener datos más precisos y acabados, podríamos destacar ya algunos elementos concretos.

El número de actos aproximados llevados a cabo en la campaña se sitúa en los 400, con una participación aproximada de 50.000 personas (faltan por computar unos 20 actos más). En dichos actos han participado 94 miembros del Comité Central y la casi totalidad de los candidatos en las cuatro circunscripciones. En el mismo sentido han sido alrededor de 200 cuadros de Comités locales y comarcales, los que han tenido una presencia a distintos niveles en la marcha de la campaña.

En su conjunto los actos se han desarrollado de forma positiva si bien en algunas ocasiones los camaradas en sus intervenciones hacían excesivas referencias al PSUC y al eurocomunismo y se dejaban aspectos importantes de nuestro programa por explicar. **Sobre todo el carácter descentralizado de la campaña y la explicación concreta de nuestra política le ha dado a ésta una nota diferenciadora con respecto a las demás formaciones políticas que podemos calificar de clarificadora y muy positiva.**

Habría que destacar en este sentido los dos actos importantes del partido: el de Hospitalet y el del Pabellón de los deportes, no sólo por su preparación, la afluencia de militantes, simpatizantes y amigos, sino por su contenido político y el reflejo de la capacidad de movilización que sin lugar a dudas tiene el partido.

A otro nivel, han sido numerosas las intervenciones a través de la radio en Tarragona, Lleida, Girona, el Garraf, Bages, Baix Llobregat, Vallès Occidental, Barcelonès, Barcelona, etc... así como la participación en la prensa local y comarcal. En otro orden de cosas, también han sido numerosas las mesas redondas, debates, presentación de programas, etc. en las que el PCC ha estado presente independientemente de ciertas actitudes de marginación en torno a nosotros que hemos podido romper.

Nuestra campaña ha sido una experiencia importante en la medida que ésta se ha centrado fundamentalmente en la explicación pedagógica de fortalecimiento y conocimiento de nuestra política que ha abierto sin lugar a dudas mayores posibilidades para superar defectos y debilidades que también se han detectado.

Un buen ejemplo del trabajo hecho ha sido la presencia del partido en diferentes ramos de la producción, como Construcción, Metal, Alimentación, Banca, Transportes, Enseñanza, Administración Pública, etc... Menor ha sido la dedicación prestada a las grandes empresas, elemento éste que habrá que retener para nuestro trabajo próximo. No obstante la presencia del partido en algunas empresas del cinturón industrial así como en el Bages, Girona, Tarragona y Lleida entre otras ha sido importante.

Desde el punto de vista de la agitación y propaganda el trabajo realizado de forma diversa por las distintas organizaciones, ha sido amplio y muy positivo, donde la imaginación y creatividad del partido es un hecho a destacar.

La Secretaría de Agitación y Propaganda del Comité Ejecutivo, merece un comentario aparte por el enorme esfuerzo realizado y las iniciativas tomadas teniendo en cuenta lo modesto de nuestro presupuesto y la falta de infraestructura en la que han tenido que desenvolverse los camaradas.

No obstante es precisamente en las campañas electorales donde con mayor fuerza se detectan los elementos positivos, pero sobre todo allá donde cometemos nuestros errores, más cuando podemos establecer la comparación inmediata con las demás formaciones políticas.

En nuestro caso concreto, nada más empezar la campaña se pone de manifiesto lo bajo de nuestros recursos y con ello la debilidad técnica que es su consecuencia con respecto a las demás formaciones (conocemos que el PSUC, por ejemplo ha utilizado 10 veces más dinero que el PCC y no digamos las demás formaciones políticas).

Por otra parte y a pesar del entusiasmo de los militantes en pegar los carteles, éstos eran inferiores en tamaño, calidad, color, etc... en función como decíamos antes de que los medios técnicos y la falta de recursos financieros no nos permitía ir más allá. Sin embargo quizás el estilo de nuestros carteles no era el idóneo ya que se presentaban excesivamente estáticos y una imagen en movimiento, es decir, un tipo de cartel más dinámico, tal vez hubiera tenido más impacto.

Este fue un elemento que los mismo camaradas de agitación y propaganda observaron, pero ya en plena campaña consideraron que romper el hilo y el estilo de cartel podría ser negativo a la hora de la propia identificación del partido. No obstante la experiencia de esta campaña demuestra que quizás, habrá que ir pensando en otras formas de propaganda que sirvan más eficazmente para el objetivo que se persigue, ya que la guerra de carteles y el impacto que esta guerra produce en el ciudadano, la mayoría de las veces se vuelve agresiva y molesta, produciendo un impacto contrario al que se persigue.

En cuanto al puerta a puerta, se empezó a hacer con un cierto retraso. Primero la cantidad de papeletas, habrá que reflexionar si no fueron excesivas y el retraso de la junta electoral en aprobar la del Senado, retrasó considerablemente su entrega y perjudicó sin lugar a dudas el trabajo político; que seguramente, y no de una manera acertada, los militantes esperaron para iniciar el puerta a puerta, cuando esta tarea debería haberse empezado con anterioridad, con el tríptico de que es el PCC, como así se orientó.

Finalmente las pancartas y las tiras finales fueron un desacierto debido a su confección. En relación a las tiras demasiado pequeñas y se entregaron al partido cuando éste estaba más entusiasmado haciendo el puerta a puerta. Y con respecto a las pancartas la fragilidad de éstas y sobre todo la tinta empleada, no soportaron ni el viento ni la lluvia. En definitiva, todo ello, son elementos que habrá que recoger para que en las próximas ocasiones sirvan de experiencia en el camino de recuperar errores y deficiencias.

En cuanto al Centro de Coordinación de la Campaña, podemos decir que en lo general y teniendo en cuenta las dificultades de todo tipo habidas, ha logrado un buen trabajo analizando y tomando las iniciativas que correspondían con tal de corregir las dificultades e inconvenientes que sobre la marcha se han ido presentando. No obstante se ha observado algún elemento de dispersión en su trabajo y un cierto grado de falta de sistematización y orden de prioridades a la hora de llevar las propuestas al Comité Ejecutivo y en su propio funcionamiento.

En ese orden de cosas habría que situar la actuación de las caravanas. Esta podemos decir ha sido una iniciativa importante y positiva globalmente, si bien en aspectos concretos, podría haberse mejorado su efectividad y por tanto los resultados obtenidos, que sin lugar a dudas han sido de un valor altamente significativo, sobre todo en relación a la proyección de la política del partido y a su propio fortalecimiento organizativo.

Mención aparte merecen los aspectos financieros relativos a la campaña. Una observación práctica permite afirmar que las aportaciones de los militantes a la campaña en concepto de jornada roja, expresa el número de militantes y la calidad del trabajo que han aportado las organizaciones del partido en la campaña electora. Asimismo se puede decir tanto de los militantes como de los colectivos en la relación venta de bonos con la proyección hacia fuera del trabajo del partido cuantitativa y cualitativamente.

Dada la premura del momento es imposible hacer una valoración fiable del resultado de la campaña al menos por dos razones, porque la contabilidad no se puede improvisar, es un trabajo que necesita tiempo y porque la campaña de finanzas no ha finalizado.

No obstante, sí podemos decir que los datos de que disponemos permiten afirmar que se van a cumplir, con bastante rigor, las previsiones en cuanto al presupuesto de gastos de 30 millones para el conjunto de la campaña. Que en relación a los ingresos efectivos hasta la fecha, arrojan las siguientes cifras: 4.400.000

ptas. de aportaciones militantes (jornada roja) al Central; 1.400.000 ptas. de porcentaje en concepto de bonos al Comité Central y 3.000.000,- las aportaciones especiales, lo que significan un total de ingresos de cerca de 9.000.000,- contra unos 21.000.000,- de ptas. pagadas hasta la fecha.

Sobre ello habría que valorar el efectivo que los militantes y organizaciones tienen pendientes de liquidar y las facturas pendientes de pago.

Como podréis observar el déficit en estos momentos es importante, lo que significa que hay que hacer un esfuerzo todavía mayor y a todos los niveles para enjugar éste.

Por tanto se trataría de marcar nuestro trabajo en las siguientes direcciones:

1º.- Buscando las formas en la línea de cumplir los acuerdos del Comité Ejecutivo del 25 de Octubre sobre el seguimiento de la campaña de finanzas, hasta que cada militante si es posible pueda hacer una aportación en concepto de jornada roja con un tratamiento de máxima urgencia, hasta el plazo máximo del 30 de noviembre. Por otra parte seguir con la venta de bonos de los que hay en circulación.

2º.- Trabajar las ayudas y aportaciones especiales.

3º.- Recuperar el trabajo ordinario de las finanzas y las iniciativas anteriores a la campaña electoral.

4º.- Situar la perspectiva de final de año para el saneamiento económico del partido en general.

5º.- Trabajar en la perspectiva de las elecciones municipales al margen de que se conozca o no su convocatoria.

Camaradas, en esta tarea tan importante desde el punto de vista político del partido hay que lograr poner en tensión y entusiasmar, al conjunto de militantes.

Desde el punto de vista de la organización y el fortalecimiento del partido (y a falta de un balance que habrá que hacer de lo que ha representado la campaña en este sentido) ya podríamos señalar algunos datos de significada importancia.

No sólo el ingreso de militantes se sigue dando, lo que nos acerca cada día más a la meta de los 12.000 militantes a la hora de la renovación de carnet, que fue el compromiso que nos marcamos, sino que se han conformado nuevas organizaciones en la Cros, S.A. de Badalona, en Berga, en Castellar del Vallès, en Esparriguera, La Bisbal, La Sènia, Montornès del Vallès, Abrera, Olesa de Montserrat, Torres de Segre, etc.

Hoy podemos dar como seguros un número importante de ingresos (se darán en un próximo AVANT) que al calor de la campaña han venido en busca del

partido. Ingresos entre los cuales no solamente hay procedentes de la clase obrera, que son los más, sino que numerosos intelectuales, profesionales, se están interesando por el partido e ingresando en él.

De todas formas una vez dicho lo anterior y lo positivo de los datos, también debemos ver donde han estado nuestras insuficiencias que las hay.

Desde el punto de vista del voto comunista, el que lo ha hecho hacia el PCC, cuantitativamente como distribución geográfica es insuficiente y hay bajos importantes. El voto del PCC, se concentra esencialmente en las zonas industriales sobre todo en el cinturón de Barcelona, lo cual es explicable, pero insuficiente. Las elecciones generales apuntan datos preocupantes como Terrassa, Santa Coloma de Gramenet, Badalona, Cornellà, Sant Joan Despí, L'Hospitalet de Llobregat, Barcelona, etc... que cuanto tengamos un estudio más acabado en las manos habrá que estudiar detenidamente y con rigor crítico y autocrítico.

Más allá de todo ello, hace falta valorar las diferencias comarcales sobre todo en las zonas agrarias y saber si es que todavía no prestamos la suficiente atención y esfuerzo, ya sea porque nuestra política tiene todavía puntos débiles, pues nuestra influencia le cuesta penetrar. Hay que buscar las razones, si son políticas, organizativas o son las dos cosas a la vez.

Por otra parte las elecciones deben servirnos para ver, cual es el grado de penetración de la política del partido en otros sectores y capas sociales medias, como la pequeña empresa, comerciantes, trabajadores autónomos, etc... Esta es una zona fundamental en la disputa por la hegemonía entre la clase obrera y la oligarquía.

Otra zona de influencia que se trataría de estudiar para saber en qué situación nos encontramos, si avanzamos o por el contrario retrocedemos es en el sector de los intelectuales y profesionales. En este sentido, el Comité Ejecutivo, plantea al C.C. el acuerdo de cubrir la responsabilidad del sector de los profesionales, que hasta ahora tenemos una insuficiencia clara, así como la responsabilidad de la comisión de la enseñanza y dar cuenta de ello en el próximo Comité Central.

Camaradas se trata en definitiva y frente a lo que son los resultados obtenidos en todos los terrenos desde el punto de vista de partido, sentirse serenamente seguros. Con respecto al voto, éste sin lugar a dudas es un voto comunista sólido, del cual hay que partir precisamente para avanzar en posteriores metas. Ahora en mejores condiciones.

No obstante y dicho lo anterior nuestro proyecto se abrirá camino si el partido sabe ligarse a las masas y busca las formas e instrumentos de trabajo para ello. Lo peor que nos podría ocurrir es que el partido no encuentre las formas de salir de sí mismo, que pensásemos que con lo que somos ya tenemos suficiente (siendo ésto importante) es decir, que llegáramos a cometer el error político de pensar que tenemos unas zonas delimitadas.

Una cuestión en la que hay que seguir insistiendo es que de nuestra fuerza organizativa, desde el voto del PCC conseguido, hay que ampliar la organización del partido y su influencia geográfica y social. Ello quiere decir que el partido debe partir de los resultados obtenidos para mejorar su trabajo, estimular su acción política y alcanzar mayores grados de influencia. La situación es propicia para ello y el combate político dado en las elecciones demuestra el interés y la capacidad de militancia alcanzada. Demostración de energía y vitalidad que debemos seguir imprimiendo a nuestra actividad política.

PANORAMA POLITICO DESPUES DE LAS ELECCIONES **DEL 28 DE OCTUBRE**

Camaradas, después de valorar el resultado de las Elecciones Generales, el marco en que se han desarrollado éstas y la actividad del partido, se trataría de ver ahora cual es el panorama político que se desprende de ellas tanto en Catalunya, como en el conjunto del estado.

El triunfo de las fuerzas de izquierda y la victoria aplastante del PSOE en Catalunya y España en estas elecciones, han despertado una gran alegría y enormes expectativas en la vía de las transformaciones económicas, sociales y políticas que el país tiene necesidad de llevar a cabo y que los trabajadores y la inmensa mayoría del país reclama.

La voluntad de cambio que se ha expresado mayoritariamente en torno al PSOE, marca la perspectiva política después del 28 de octubre. No obstante no estaría mal hacer memoria de lo que habían sido ya algunas consideraciones y reflexiones de este Comité Central en reuniones anteriores.

El hecho de que las fuerzas oligarquicas que desde la guerra civil han venido usando, controlando y sobre todo usufructuando el poder, se encuentren hoy desplazadas de este poder, es algo que difícilmente va a ser asumido. No es seguro que la oligarquía acepte sin más el cambio en la esfera del poder. Aunque éste sea mantenido en lo esencial en los estamentos económicos sociales y su presencia por terceros en la administración estatal.

Las promesas de Felipe González a la gran banca y la patronal, su programa discretamente diferenciado del de la UCD, no servirá de gran cosa ni resuelve el problema.

A la oligarquía y derecha española no le preocupa en exceso el socialismo del PSOE, sino lo que el Partido Socialista puede representar como reactivación y dinamización de amplios sectores del país. Los poderes oligárquicos por decirlo lo más llanamente a quien temen es al pueblo.

La continua confirmación de los deseos de cambio expresado el 28 de octubre, está originando ya una especie de Santa Alianza de la gran derecha en torno a Fraga, el otro gran ganador en estas elecciones. Cruzada en la que se están mo-

viendo grandes sumas de dinero, cadenas de periódicos, revistas y voluntades golpistas.

Podemos decir con rigor, por tanto, que la voluntad de cambio expresada mayoritariamente en el país y las urgentes y necesarias transformaciones de todo tipo que se necesitan, chocarán inevitablemente con serios peligros y desafíos por parte de la oligarquía y sectores más reaccionarios e involucionistas.

Pero los peligros y desafíos que en España coincide con las necesarias transformaciones, no pueden escamotearse sin el riesgo de una descalificación global por parte del pueblo. Hay ahora que decidirse a ser lo que el pueblo piensa que se es. Y para ello de nada valdrá acomodarse a los presupuestos del contrincante de clase. Hay que apoyarse en el pueblo de donde no sólo viene la fuerza política sino también la legitimidad política. Hay que fundirse con el pueblo y hacerle participe del desafío y del riesgo que significa ahora emprender la solución de los problemas ante una oligarquía oscurantista y montaraz.

De ahí la necesidad de que la izquierda llegue a un acuerdo que ligando la actividad institucional y la acción política y de masas abra el camino a un programa de soluciones concretas a la actual situación. Programa que necesariamente debe contemplar el cambio político y las transformaciones sociales necesarias. Cambio político no sólo en la alternativa de gobierno, siendo la principal, sino en la necesaria lucha frente a la crisis económica y democratización de los aparatos del estado; eliminando los impedimentos burocráticos de la oligarquía a fin de impedir la acción de actitudes claramente antidemocráticas, cambio político, que ponga la administración al servicio del pueblo. Transformación social que intervenga en la vida económica, encauzando la actividad productiva hacia objetivos sociales y en primer lugar apoyándose en un potente sector público y en la nacionalización de los sectores de producción claves, así como del crédito y la banca, acabar con el paro.

Transformación social para acabar con la estructura agraria injusta o explotadora; transformación social para realizar una verdadera y democrática imposición fiscal que garantice el eficaz servicio público al pueblo. Estas son cuestiones que tienen hoy posibilidad de convertirse en realidad, si la izquierda y sobre todo los socialistas desde el Gobierno se funden con el pueblo y actúan de acuerdo con lo que son las exigencias y reivindicaciones de éste.

Desgraciadamente, las cosas parecen ir por otro sitio. Así el PSOE en su programa y fundamentalmente en sus aspectos económico y autonómico, se ha situado en posiciones claramente socialdemócratas, moviéndose siempre dentro de la óptica y los presupuestos de la sociedad capitalista, sin tocar los mecanismos de dominación oligárquica y monopolista.

Tan moderado programa está basado en una concepción estratégica profundamente errónea denominada por los socialistas «nueva mayoría» y que tiene como base el pacto con los sectores liberales y socialdemócratas del país y la aquietud de la derecha nacionalista. Lógicamente tal «nueva mayoría» sólo

puede conformarse bajo un programa liberal y socialdemócrata, al estilo del que funciona en Alemania. Ni que decir tiene que para aplicar un programa de recuperación capitalista la oligarquía y la derecha española no necesita a los socialistas y la «nueva mayoría» está condenada al fracaso.

Por supuesto, los comunistas del PCC, rechazaremos y combatiremos enérgicamente toda alternativa de gobierno por parte de los socialistas que se base en la alianza con la oligarquía, lo que supondría frustrar a corto plazo las expectativas creadas en amplios sectores populares. Alternativa y alianza que aparte de no solucionar los problemas del país ahondará la división entre los trabajadores, alejaría la posibilidad real de una alternativa de izquierdas y una política de contenido popular y terminaría ocasionando un daño irreparable a las propias conquistas democráticas.

El país mayoritariamente no ha votado al PSOE para una política académica superestructural o de alianzas antinatura por sus contenidos y condición de clase que representa. El pueblo ha votado mayoritariamente por algo más profundo, acabar con el drama social que sufre como producto de una política y unas personas causantes de la situación actual y con las que ahora se intenta utópicamente avanzar en la solución de los problemas.

Ninguna alianza parlamentará con sectores de la derecha, ninguna moderación política, puede ni será aceptada por la clase obrera y amplios sectores populares que han votado, porque en este país cambien realmente las cosas. El acuerdo político debe hacerse con la izquierda, con el pueblo y para el pueblo, sin complejos ante una derecha autoritaria y chantajista que tratará de movilizar y organizar ya y desde ahora, el combate político y social para batir al gobierno socialista.

En este sentido el partido tendrá que articular una política seria y rigurosa con tal de discernir lo que debe ser la crítica y la denuncia de aquellos comportamientos del gobierno y por tanto de los socialistas, que no corresponde a los intereses de los trabajadores y el pueblo y al mismo tiempo hacer frente a la provocación y a la acción política desestabilizadora que la derecha, Alianza popular, tratará de llevar a cabo.

Hay que partir en nuestras actuaciones de lo que son nuestros planteamientos políticos en la discusión y defensa de éstos pero dispuestos siempre a coincidir y a dar el apoyo a aquellas actuaciones de gobierno, siempre que se enfrenten resueltamente con la responsabilidad histórica de iniciar el cambio real en España y por tanto en Catalunya, hacia cuotas de verdadera y auténtica democracia, progreso y libertad, frente a la oligarquía reaccionaria e involucionista.

En resumen hay que orientar la actuación del PCC en la lucha y el trabajo firme por la concreción de una mayoría social de izquierdas en torno a las necesarias transformaciones que el país necesita.

Una mayoría social que partiendo de la base de unidad de la izquierda permita

al cuerpo social participar activa y organizadamente en la defensa, consolidación y desarrollo de la democracia en la solución de los problemas y exigencias de las más amplias capas populares a través de la propia movilización y autoorganización de los trabajadores y capas populares. Para ello es necesario revitalizar, impulsar y devolver el protagonismo a los movimientos sociales como elemento fundamental de la garantía del cambio político y transformaciones sociales.



... de la izquierda catalana y española, en el marco de la unidad de la izquierda catalana y española, en el marco de la unidad de la izquierda catalana y española...



TAREAS MAS INMEDIATAS DEL PARTIDO EN LA PROXIMA ETAPA

Camaradas afirmamos en las tesis aprobadas en nuestro VIº Congreso e insistimos en la reunión de nuestro Comité Central de los días 11 y 12 de septiembre que en el centro de la vida política española y catalana, estaba la lucha por la afirmación nacional de nuestro pueblo y dentro de esta lucha la batalla frente a la crisis económica y sus efectos sociales, fundamentalmente el paro. Es decir, el conjunto de contradicciones, de problemas y planteamientos políticos se manifiestan hoy de una u otra manera en Catalunya en relación con el hecho Nacional, con la Reconstrucción Nacional y Popular de Catalunya y los contenidos de clase que hay que imprimir a ésta.

Esa es la gran apuesta decíamos en el marco concreto de Catalunya de la izquierda catalana: ir creando desde la actual situación de debilidad colectiva las condiciones para arrebatar la hegemonía a la derecha catalana en la lucha social y política, en la lucha Nacional. En este objetivo se concentran hoy las expectativas de cualquier posibilidad de cambio revolucionario de nuestra sociedad. Y así mismo y a través de este objetivo de carácter estratégico se han de analizar los problemas actuales y la respuesta a los mismos.

Ello, obviamente, enlaza con nuestra estrategia de unidad de la izquierda que definimos y aprobamos en el Congreso, tanto en las tesis como en el informe político. Estrategia de unidad (no simplemente una determinada política de alianzas) que responde a las necesidades objetivas de la clase obrera y sectores populares de Catalunya y España y que se convierte en un elemento básico en la medida que ha de definir en sus concreciones la táctica y la práctica política diaria.

La nueva situación creada en Catalunya y España, después de las elecciones del 28 de octubre, abren un camino esperanzador y con mayores posibilidades en lo que son los planteamientos políticos tanto desde el punto de vista de lo más concreto como en aquellas cuestiones que se sitúan a más corto y medio plazo.

Para ello, es necesario que la clase obrera, los trabajadores en general, empeñen su batalla política y social en el camino de tomar la iniciativa, aumentar su capacidad de organización y movilización definiendo los grandes objetivos y enarbolando la bandera de la defensa de los intereses populares y Nacionales de Catalunya.

El avance espectacular de la derecha involucionista y fascitizante en las elecciones del 28 de octubre, no es ni más ni menos que la expresión política de los intereses arraigados de la oligarquía y grupos monopolistas.

Reformar la alianza de la clase obrera con los trabajadores del campo, profesionales, intelectuales, comerciantes, trabajadores autónomos, en definitiva con aquellas capas o sectores sociales cuyos intereses objetivamente se enfrentan al poder de los monopolios, es una de las grandes tareas del momento para desarrollar un amplio movimiento social que combata a la reacción y profundice, desarrolle y amplie la democracia.

El movimiento obrero y popular debe desenvolverse hoy en nuevos frentes de lucha y a través de numerosos movimientos específicos. Hay que lograr que éstos estén fuertemente organizados y donde participen miles y miles de ciudadanos, hombres y mujeres, jóvenes o mayores. Sólo así con poderosos movimientos sociales diversos en sus contenidos y formas de organización, constituiremos la fuerza dinamizadora y determinante frente a la derecha y por la consecución de los derechos y exigencias populares, por el fortalecimiento y extensión de la democracia y el Estatut.

LOS MOVIMIENTOS DE MASAS

Camaradas, la solución a los problemas presentes de acuerdo con los intereses de los trabajadores y capas populares, la **reconstrucción Nacional y popular de Catalunya**, tal como los comunistas la entendemos, **no será posible sin un partido fuerte unido política y organizativamente y sin amplios y potentes movimientos sociales.**

Las instituciones representativas juegan un papel importantísimo en todo régimen democrático, pero la democracia pierde vitalidad si no hay una participación directa en los asuntos colectivos. Esa democracia de base es la que pueden asegurar los movimientos de masas, el movimiento obrero y popular en definitiva.

Después de un largo período de reforma política y cuando la derecha entra en la fase de su consolidación definitiva, la oligarquía intentará mantener su dominación de clase con otras formas y medios independientemente de que los socialistas estén en el gobierno. Sin embargo un régimen democrático (aunque con limitaciones claras y serios peligros que lo amenazan constantemente) posibilita una mayor incorporación de las masas populares en la vida política y facilita la fusión de la vanguardia revolucionaria con éstas. El triunfo socialista y el entusiasmo creado es un elemento tremendamente positivo en este sentido.

Esto quiere decir que una de las tareas más urgentes y necesarias que el partido tiene por delante es potenciar y estar presente en las diversas formas de vida asociativa como son las entidades culturales, recreativas y deportivas, grupos de esparcimiento y movimiento juvenil, pensionistas y jubilados, movimientos rei-

indicativos de diferente índole.

Nuestra posición respecto al movimiento ciudadano y asociativo a las organizaciones de base no debe ser de mero reconocimiento sino de decidido impulso a su construcción y desarrollo como elemento indispensable en la estrategia de nuestro proyecto político.

Un movimiento que ha tenido gran pujanza, tiempo atrás y cubre un amplio abanico de participación de masas en cuestiones de interés general es el de las asociaciones de vecinos. Su importancia radica en la posibilidad de dar paso a una participación efectiva tanto en movimiento como la lucha de los maestros, como reivindicaciones ecológicas, sanitarias, de esparcimiento, como para la solución de problemas entre el vecindario y la administración. El PCC no puede estar al margen de este trabajo y hay que potenciar nuestra presencia.

Otro de los movimientos al cual sería preciso conceder una mayor atención es el cooperativismo de distribución, etc... es algo importante que el partido no puede descuidar.

Los comunistas, el PCC, debe dedicar un esfuerzo mayor a la incorporación de las mujeres a la vida política sindical y asociativa y el impulso de los movimientos feministas. El feminismo combate la opresión de la mujer, aporta pues, elementos indispensables en la lucha para transformar la sociedad con vistas a abolir cualquier forma de opresión. En este terreno, el partido debe pasar de la retórica a veces fácil a un compromiso político.

Por otra parte la reconstrucción Nacional y popular de Catalunya se hace difícil sin la participación de la gran mayoría de los jóvenes. Los comunistas tenemos que comprometernos activamente en la reconstrucción del movimiento juvenil y en primer lugar en la reconstrucción de la JCC, para hacer posible esa participación. Decir que en este sentido el trabajo político cara a la configuración de la JCC sigue en marcha no sin dificultades por parte de un núcleo de jóvenes comunistas con la participación de la dirección del partido en el camino de convocar lo más pronto posible una Conferencia como base de partida en el trabajo de la reconstrucción de la JCC.

Los movimientos ecologistas y antinucleares, están adquiriendo gran importancia sensibilizando a la opinión pública, sobre problemas reales de creciente gravedad y poniendo en cuestión la presente sociedad industrial capitalista.

Hay un sector importante de la sociedad al cual el partido nunca hace referencia ni tiene en cuenta sus problemas y es injusto, camaradas, tanto desde el punto de vista social, como por su significado histórico, me estoy refiriendo a la Fraternidad de Ex-Carabineros, Ex-presos políticos, Aviadores, Ejército y la Liga de Mutilados y Viudas de los Combatientes de la República. Se trataría por parte del partido en reclamar que se haga justicia revocando todas las sentencias

que emitieron los tribunales franquistas contra jefes oficiales y combatientes de la República, acusados de supuestos delitos que jamás se cometieron y que motivaron ejecuciones, largos años de cárcel y destituciones. En este sentido hay que exigir que se reconozcan sus derechos correspondientes, que fueron reconocidos en sus categorías correspondientes por el Boletín Oficial del Estado, tanto a los militares profesionales como a los de las escuelas populares de guerra. Al mismo tiempo, que se garanticen pensiones dignas para las viudas y mutilados de guerra, en la zona republicana en igual de derechos que los de la zona llamada «naciona». Si hacemos referencia a este problema, que puede parecer colateral, es porque el partido no puede estar al margen de la situación de este colectivo por reducido que pueda parecer.

LA ACTIVIDAD SINDICAL

Mención aparte merece en estos momentos la actividad de los comunistas en el sindicato de CC.OO. Este es uno de los frentes de lucha más fundamental en estos momentos. No hay duda que la lucha por el mejoramiento de las condiciones de vida y trabajo de los trabajadores es y debe ser una batalla constante del sindicato y de los comunistas que tienen su trabajo en este frente tanto frente a las agresiones de la patronal, la crisis económica como en la negociación colectiva y sobre todo de forma muy particular por ganar las elecciones sindicales para CC.OO.

Por tanto los comunistas debemos poner un gran esfuerzo y atención en el reforzamiento de la organización sindical de CC.OO. y su ligazón con los trabajadores. Este reforzamiento nos ha de llevar también a vigilar por una parte los vicios de burocracia que se apuntan con preocupación así como a tendencias antidemocráticas y manipuladoras que sobre todo en el último período aparecen con frecuencia. La derrota sufrida por los eurocomunistas en el terreno político así como el abuso y tendencias a la marginación que los socialistas puedan llevar a cabo en torno a CC.OO. con ánimo de potenciar a la UGT deben ser combatidas por los comunistas, por los militantes del PCC sin ningún tipo de reservas.

Los comunistas debemos ser en CC.OO. los principales defensores del funcionamiento democrático y de lucha contra las actitudes manipuladoras. Hace falta reforzar a CC.OO. y en esta tarea los comunistas debemos emplear una parte muy importante de nuestras energías para asegurar la democracia sindical y los contenidos sociopolíticos, unitarios y de clase de CC.OO. Es en este sentido que tiene tanta importancia ganar las elecciones sindicales y en este objetivo han de centrarse hoy nuestros mayores esfuerzos.

En este orden de cosas hay que reforzar y extender también la iniciativa sindical en el campo, como algo unitario y de masas. La Unió de Pagesos de Catalunya puede y debe ser un buen marco en la defensa de las condiciones de vida y trabajo del pagès. la vida del campesinado es particularmente dura, las formas de trabajo, el aislamiento, la falta de posibilidad de todo tipo hace posible y necesi-

sario que nuestro trabajo de comunistas en el campo sea más profundo y necesite de un esfuerzo mayor desde el punto de vista de la política concreta y global de partido.

LAS ELECCIONES MUNICIPALES

Camaradas, la posibilidad de que las elecciones puedan también ser adelantadas, es algo que cada día cobra mayor peso. Decir que éstas adquieren para nosotros una importancia vital, no sólo por lo que representa que el partido obtenga cuantos más votos mejor, sino por lo que representa que la opción comunista esté presente de forma importante en el gobierno municipal. Se trata por tanto de salir de este Comité Central con el convencimiento casi seguro de que las elecciones municipales se adelantarán y empezar a prepararlas políticamente en cada localidad. El partido en cada localidad tiene que abordar ya de inmediato las alternativas locales, no de una manera académica sino ligadas a los problemas reales y concretos y planteando soluciones que tengan una base de credibilidad. Esta como tantas otras es una gran tarea política y hay que adelantarse en el tiempo para librar una gran batalla.

De lo anteriormente dicho se desprende en lo concreto y dentro de lo que son las coordinadas políticas y el trabajo del partido en el próximo período como mínimo 5 grandes ejes de actuación.

- 1º) Continuación del debate político y concreción de los acuerdos congresuales y de nuestro programa electoral con los diferentes colectivos sociales a los que se dirige nuestro proyecto.
- 2º) Estrecha relación del Partido con los diferentes movimientos sociales y de masas en el camino de su potenciación y revitalización.
- 3º) Fortalecimiento y extensión del trabajo político ideológico y organizativo del Partido.
- 4º) El partido y su relación con las tareas sindicales.
- 5º) La preparación de las elecciones municipales.



EL PARTIDO

El partido, lo resume todo. En él, debe sintetizarse las esperanzas, inquietudes y lucha revolucionaria en el largo camino de lo que es la razón histórica de cualquier militante, la construcción del socialismo y el comunismo.

En el partido deben concretarse las ideas, los principios y la fuerza del compromiso revolucionario. En él deben desaparecer los individualismos, actitudes personales, y aprender a pensar en términos colectivos. El partido debe ser el educador y el guía de nuestra conciencia revolucionaria cuando nosotros mismos por si solos no somos capaces de apreciar nuestros errores, nuestros defectos, y nuestras limitaciones. En él, debemos sumarnos todos, y entre todos, hacer de cada uno de nosotros, de cada militante el elemento más cabal en la lucha y combate por la causa más justa, avanzar en el camino del socialismo y el comunismo.

En el partido las ideas, las experiencias, el legado de nuestra historia, de sus hombres y mujeres, la continuidad en la lucha, los intereses del pueblo, los lazos inquebrantables con la clase obrera catalana, española, con los trabajadores y pueblos del mundo, debe ser la condición primera que prime sobre todo lo demás. El ejemplo, la claridad política, la autoridad y el prestigio ante los trabajadores de los hombres y mujeres que integran el partido, debe presidir todas y cada una de nuestras actuaciones. El partido deja de ser revolucionario si no encuentra las formas y el medio de relacionar en un todo único e indisoluble a sus dirigentes con la clase obrera y las masas en su conjunto.

El proceso de recuperación y crecimiento del PCC, implica el diálogo permanente con las masas. Atento el oído al sentir y a las opiniones de éstas.

En lo que va desde nuestro VIº Congreso hasta aquí, el partido ha trabajado en el empeño de ampliar y consolidar su estructura organizativa y sobre todo profundizando la discusión y el debate en torno a los problemas políticos, socio-económicos, sindicales, laborales, culturales, etc... con tal de fortalecer la unidad de criterios en el partido y mejorar en el método de su vida interna, todavía claramente insuficiente, producto de la herencia que como concepto de partido los eurocomunistas habían introducido en nuestras filas.

La adopción de medidas concretas (Acuerdos del Congreso y resolución del

Comité Ejecutivo) la elección de colectivos de dirección en buena parte de la estructura del partido de acuerdo con lo que es la realidad de éste, la conformación aunque con ciertas dificultades de las comisiones del Comité Central, como elemento importante en el trabajo político de los organismos de dirección; han contibuido de forma apreciable (aunque con insuficiencias claras por otra parte propias del proceso vivido desde el punto de vista de la recuperación del partido) al trabajo, por alcanzar los objetivos propuestos. Tratando de garantizar siempre que la claridad y coherencia de nuestras decisiones políticas, sea por decirlo de algún modo el principio rector del proceso de recuperación, consolidación y desarrollo del PCC. El partido ha mantenido en términos globales un ritmo (aunque muy por debajo de nuestras posibilidades) constante de crecimiento en el período que va desde nuestro VIº Congreso hasta aquí, que hay que seguir potenciando dentro de lo que es la campaña de los 12.000 militantes.

El Partit dels Comunistes de Catalunya, se justifica, vive y actúa en la medida que sirve los intereses y objetivos de la clase obrera y trabajadores de Catalunya y España. Constituye dentro de las demás fuerzas políticas, el más firme defensor de las libertades y garantía de lucha en la defensa de los derechos y exigencias de los trabajadores y capas populares.

El PCC debe ser el más firme combatiente por la unidad del Movimiento Obrero, de los trabajadores del campo, profesionales, intelectuales, artistas, etc... con todas aquellas capas antimonopolistas frente a la oligarquía y las multinacionales. Debemos demostrar que la democracia, el Estatut, las libertades en general, se defienden y construyen no contra el PCC y por tanto contra los trabajadores, sino con el PCC y los trabajadores.

Desde la celebración de nuestro VIº Congreso, el partido se presenta como una fuerza organizada considerable y con una capacidad de movilización seria. El PCC sigue afirmándose, en tanto que partido de clase y Nacional, el más firme defensor en la lucha de la clase obrera y trabajadores en general, por sus reivindicaciones concretas, en la defensa de la autonomías, los derechos nacionales, en el camino del ejercicio de los pueblos a su autodeterminación.

En todas y cada una de las grandes acciones de masas realizadas en los últimos meses, ha sido visible la presencia y combatividad del PCC, garantía de su papel histórico de lucha revolucionaria por la transformación de la sociedad hacia el socialismo y el comunismo.

De ahí la necesidad de examinar que se ha de hacer y que no, desde el punto de vista de la vida interna del partido con respecto a la dirección política, Política de cuadros, Trabajo de Organización, Agitación y Propaganda, Trabajo ideológico y Política financiera.

RESPECTO A LA DIRECCION POLITICA

Desde el punto de vista de la dirección política, ésta debe encontrar las formas para ligarse más estrechamente al partido, prestando atención y consultando constantemente las opiniones de las organizaciones, de los militantes, de los trabajadores y cuadros cualificados. Hay que apoyarse en el trabajo regular del partido, de las comisiones y secretarías; de los grupos de trabajo sectorial, en los principales frentes de acción política. Asegurando la discusión y aplicación de las orientaciones acordadas en el Congreso y en las reuniones del Comité Central.

En la vida y actividad del partido hay que esforzarse desde el punto de vista de la dirección a todos los niveles, pero sobre todo desde el Comité Central y el Comité Ejecutivo, de ser merecedores de la confianza que el partido deposita en los camaradas que elige para las tareas de dirección. Evitando vicios y comportamientos políticos que no obedecen a una actitud comunista; sobre todo cuando el partido sale de una etapa marcada por elementos distorsionadores y degeneradores del método y vida comunista. Lo mismo hay que decir de la dirección local, comarcal, comités intermedios en general.

Hay que proponerse como norma la verificación constante en el trabajo de dirección, para señalar y resolver cuales son nuestras debilidades e insuficiencias. Algunos elementos que todavía destacan y que se trataría de corregir: mayor responsabilidad en nuestro trabajo, un practicismo bastante generalizado que se centra con frecuencia en el suceso inmediato sin considerar la perspectiva. Poco seguimiento e insuficiente preocupación por parte del conjunto de los colectivos de dirección sobre si se asume, discute, aplica y desarrolla lo acordado en el Congreso y en las reuniones del Comité Central. Ver si la presencia de la dirección en las reuniones del partido y en sus discusiones, se da como es preciso facilitando el debate y la acción política.

Por otra parte tratar de que el C.C., secretarías, comisiones, etc... tengan un mayor trabajo colectivo. Acostumbrarse a discutir los problemas y la política del partido en las reuniones donde corresponde, evitando que lo que son problemas políticos desde el punto de vista de la vida interna se diriman en pasillos y lugares no propios desde lo que debe ser un método y comportamiento comunista. Eso es válido para el conjunto del partido pero sobre todo para los camaradas que tienen tareas de dirección.

Asumir la crítica y autocríticas, como un hecho natural en la vía de superar nuestras deficiencias y defectos sin que nadie por ello, tenga que sentirse incómodo y menos darse por aludido y molesto personalmente, pues si ésta es una actitud lógica desde el punto de vista de los comportamientos pequeño burgueses, es injustificable tratándose de comunistas.

POLITICA DE CUADROS

La composición social del partido en su inmensa mayoría proviene de sectores obreros, con un bajo nivel cultural y político. Ello representa que haya muchos militantes que tienen serias deficiencias y dificultades a la hora de asumir y entender la política del partido y sobre todo a la hora de ejercer responsabilidades de dirección. Este problema se ve agravado con respecto a la mujer por razones de discriminación social, política, cultural, etc... en todos los terrenos.

A lo anteriormente dicho muchas veces se agregan apreciaciones subjetivas sobre la escala de valores que debe tener un cuadro de partido. Al mismo tiempo formas administrativas en entender la acción política, y tendencias que podríamos llamar burocráticas, pueden impedir la urgente tarea de promoción de cuadros.

La actividad del partido, la militancia desarrollada (aunque baja todavía) demuestra que hay no pocos camaradas con condiciones objetivas para ser verdaderos cuadros del partido, aunque la vida política y la lucha revolucionaria exija una mayor preparación del militante comunista.

El conocimiento y preparación de los cuadros del partido, la atención constante por sus problemas, por sus opiniones, la correcta distribución de sus tareas, de la puesta en marcha de su formación a fondo, de una justa política de cuadros, en definitiva, depende en gran medida el engrandecimiento, influencia y vida del partido. En ese sentido y porque esta es una tarea que no puede esperar, el Comité Ejecutivo y a través de la comisión de formación política del C.C., discutirá próximamente un informe de formación y política de cuadros con el objetivo de que este Comité Central, si es posible, lo discuta en su reunión próxima.

ALGUNOS ASPECTOS RELACIONADOS CON LA ORGANIZACION DEL PARTIDO

Desde el período que ha transcurrido de nuestro VIº Congreso hasta aquí, el partido va creciendo aunque no como sería de desear. El crecimiento del partido no obstante estará sujeto a lo que podríamos decir tiene un triple y profundo significado:

1º.- La coherencia y correcta política definida en el Congreso y su mejoramiento constante. La imagen de un partido serio y revolucionario consecuente defensor de los intereses de la clase obrera y del pueblo.

2º.- La comprensión de que sólo con una opción revolucionaria se garantiza la libertad, se hace frente a los efectos del capitalismo y el imperialismo y es posible avanzar hacia un nuevo modelo de sociedad el socialismo y el comunismo.

3º.- La necesidad creciente que sectores importantes de Catalunya y España, hombre y mujeres, tienen de dotarse de un instrumento de lucha y combate de transformación social de solución de sus problemas sociales y económicos, en la perspectiva de nuevos valores, de vida y trabajo.

Todo ello, bajo el convencimiento firme de que sin una opción comunista y por tanto de un partido comunista, los cambios y las transformaciones necesarias, se convierten en buenas intenciones y la mayoría de veces en simples utopías. Por esa razón aumentan y aumentan los efectivos en el partido, en el PCC.

Camaradas, en los últimos plenos del Comité Central y en otras reuniones del partido, hemos planteado con insistencia la necesidad de imprimir un viraje serio al trabajo de organización del partido con vistas a convertirle en un auténtico partido marxista-leninista con gran influencia en las masas. Esta orientación presupone en primer lugar llevar a cabo una labor sistemática y audaz para lograr que ingresen en el partido los mejores luchadores, hombres y mujeres de la clase obrera, del campo, profesionales, intelectuales, artistas, etc... todos aquellos que se sienten atraídos por el socialismo y el comunismo.

Presupone en segundo lugar crear en todos los centros de trabajo y de estudio en barrios, pueblos y comarcas, sólidos y estables comités del partido, capaces de promover y orientar la lucha y la organización de las masas, que sepan captar y dar solución a los problemas y aspiraciones de los trabajadores y que apliquen de manera creadora la política del partido.

Por otro lado aunque apreciemos los resultados obtenidos hasta ahora y tengamos en cuenta la totalidad de las fuerzas del partido, cabe reconocer que aun hay enormes posibilidades no aprovechadas de reforzar el partido con nuevos militantes por lo que la campaña de reclutamiento debe ser un aspecto fundamental de la aplicación de nuestro trabajo de organización, sobre todo dentro de lo que debe ser el trabajo político, ya en puertas de la renovación de carnet del partido.

El partido no puede crecer y extenderse en la medida en que hoy es posible y necesario mediante el sólo trabajo de organización de sus militantes y del reclutamiento llamémosle en frío. Si al mismo tiempo no se aborda la organización de la lucha de masas, el partido se atrofia y acaba consumiéndose y debilitándose. En la lucha por el contrario, los comunistas entran en relación con los trabajadores y otros sectores que interesa ganar para el partido y que aportan nuevos militantes al partido. Pero como el desarrollo a niveles más altos de la lucha de masas exige formas propias de organización de éstas, la única vía posible de forjar un verdadero partido, con gran incidencia de masas, pasa por la creación, potenciación y desarrollo de las organizaciones y movimientos de masas.

No obstante los avances logrados, también se denotan deficiencias claras que hay que superar: poca incidencia en el campo, fenómenos de estancamiento de ciertas localidades y comarcas, débil implantación en bastantes agrupaciones de

empresa, irregular distribución geográfica de los efectivos del partido, etc...

En definitiva, los problemas de organización siguen siendo importantes y de la solución correcta de éstos, depende en gran medida la actividad y vitalidad del PCC. Es por ello que se hace necesario el retomar la idea de la Conferencia Nacional de organización, acordada en el Congreso y que este Comité Central debería ponerle una fecha aproximada para su celebración.

AGITACION Y PROPAGANDA

Desde el VIº Congreso el partido ha venido desplegando una apreciable actividad de agitación y propaganda tanto a nivel central como local y comarcal. Las formas e instrumentos utilizados han sido importantes y diversos.

AVANT, el órgano central del partido ha desempeñado y sigue desempeñando un papel esencial en la actividad de información, esclarecimiento y formación política y hay que empeñarse en que en cierto modo también sea ideológica. Su tirada media ha aumentado, pero todavía es insuficiente y las suscripciones no alcanzan el nivel hoy posible. El papel de AVANT en la evolución de la situación política colocando nuevos problemas de orientación y de estilo, la forma y los contenidos del artículo o la noticia, una cierta creatividad en el tratamiento de los problemas, la atención a la adecuación técnica y gráfica, son elementos que destacan en un mayor mejoramiento político y calidad técnica de nuestro periódico independientemente de las insuficiencias, que las hay.

Por otra parte muchas otras publicaciones regulares aseguran un nivel importante en la difusión de las ideas del partido. No obstante se tiende a hacer más propaganda que agitación, cuando la situación política, social y económica, exige una mayor presencia de agitación por parte del partido.

La coordinación de las actividades de agitación y propaganda, el reforzamiento y ampliación de una estructura necesaria en ese sentido, el desarrollo de la propaganda local y comarcal, el mejor aprovechamiento de los medios ya existentes, el estímulo a la imaginación y creatividad deberían ser una constante en las tareas de agitación y propaganda. Esta importante labor no debería ser una tarea sólo de las secretarías o comisiones de agitación y propaganda, sino un compromiso de todo el partido en el crecimiento y fortalecimiento de éste.

TRABAJO IDEOLOGICO

Los Estatutos y Tesis del partido aprobados en nuestro VIº Congreso, son una base segura para la cohesión orgánica, la disciplina y la voluntad de acción única que debe caracterizar al partido como instrumento revolucionario de la clase obrera y trabajadores en general, pero hemos de tener presente que en la unidad ideológica, en la comunidad de principios y de ideales, es donde radica y radicará siempre la garantía suprema de la unidad de los comunistas y el lazo in-

disoluble del partido con las masas.

En la ideología de la clase obrera, en sus nobles ideas de emancipación y solidaridad se han inspirado siempre los grandes revolucionarios y se han dado los mayores ejemplos de abnegación y sacrificio. En esas convicciones se alimentó la audacia y la confianza extraordinaria de Lenin y los combatientes de la Revolución de Octubre. Ellas fueron quienes cimentaron el heroísmo del pueblo soviético y de los comunistas de otros muchos países en las batallas contra el fascismo. Esa certeza incommovible en la causa del pueblo sostuvo durante décadas al pueblo vietnamita, hasta su magnífica victoria. Es la fe en la causa de la clase obrera y del pueblo lo que impregna de valor, de serenidad, de optimismo y de entereza indoblegable a los combatientes revolucionarios que en todas las latitudes se han visto y se ven enfrentados a la opresión de la tiranía del enemigo de clase.

Es nuestra ideología por tanto, lo que nos hace fuertes e invencibles en nuestro camino. Por tanto, por encima de todo hay que cuidar su pureza desarrollándola con nuestras modestas experiencias, combatiendo sin tregua y concesión alguna las ideas reaccionarias del imperialismo y el capitalismo en todas sus manifestaciones.

Asistimos a una desenfrenada política ideológica de teorización y justificación del reformismo y la socialdemocracia de impugnación de las ideas revolucionarias que el partido debe combatir. Combate ideológico, contra la teorización reaccionaria y oportunista que debe conllevar la elaboración de la propuesta precisa por parte del partido en la lucha política por la defensa y ampliación de la democracia en el camino del socialismo y el comunismo.

ALGUNAS CUESTIONES SOBRE FINANZAS

Esta es una cuestión vital de importancia política fundamental. El partido camaradas, no tiene otros ingresos que los que provienen de las cotizaciones de sus militantes y aportaciones de simpatizantes y amigos. Esta política por ahora no sin dificultades es la que ha permitido con sólo nuestras propias fuerzas hacer frente a un período marcadamente difícil.

Conocemos las dificultades económicas que pueden tener, o en las que se encuentran bastantes de las organizaciones del partido, pero ello no debe significar que no se respeten los deberes y el compromiso que las organizaciones y los militantes tienen con el conjunto del partido. Las necesidades del partido en su conjunto son múltiples y hay que cubrirlas, más ahora, después de las elecciones generales, teniendo en cuenta la nueva etapa política que se nos abre:

Aparte de los objetivos que hay que cumplir, marcados anteriormente en otro apartado del informe sobre este aspecto, el pago regular de las cuotas, el rigor y la seriedad en la administración de los fondos del partido, el reforzamiento del control financiero, el esfuerzo para que cada organización cubra con los com-

promisos relacionados con las finanzas, son tareas esenciales que hay que cumplir.

La realización de la política financiera del partido es una tarea de todas las organizaciones y de todos los militantes. No es una tarea menor y menos una tarea de carácter técnico y administrativo, aunque algo conlleve de ello. Es una tarea política de primera magnitud y hay que tomar conciencia que sin ésta el partido tendrá y encontrará tremendas dificultades en el camino de cumplir con su trabajo político. Ello quiere decir que el partido y a todos los niveles, debe discutir las formas u medios de como hacer frente a la actividad política de las finanzas.

EL PCC UN PARTIDO PROFUNDAMENTE INTERNACIONALISTA

Camaradas, junto a los comunistas de los demás pueblos de España, los comunistas de Catalunya, hemos sido siempre educados (a excepto del último periodo de práctica eurocomunista) en los principios del internacionalismo proletario de la solidaridad con todos los partidos comunistas y países socialistas, en particular con la Unión Soviética, primer país que acabó con el capitalismo y artífice de la primera revolución socialista, que marcha a la vanguardia de la lucha mundial por la paz y la independencia de los pueblos por la democracia y el socialismo.

La división del movimiento comunista internacional, constituye una ayuda indirecta al imperialismo y resta posibilidades a la lucha de los pueblos por el progreso, por un mundo sin guerras, sin opresión ni explotación, sin miseria, ni ignorancia. Ningún partido comunista que se aprecie como tal, debería hacer nada que atente a la unidad del movimiento comunista internacional. Cada partido y cada comunista deben sentirse responsables y partícipes del gran esfuerzo colectivo que debe conducir al restablecimiento de la unidad del movimiento comunista internacional, dentro del respeto, la igualdad e independencia entre los partidos para salvar la paz y proseguir avanzando hacia el triunfo del socialismo y el comunismo en el mundo.

Estrechamente unidos a los comunistas del conjunto de los pueblos de España, el PCC, los comunistas de Catalunya, seguiremos defendiendo con todas nuestras energías los principios del marxismo-leninismo, del internacionalismo proletario y la unidad del movimiento comunista internacional.

Estrechamente unidos a los comunistas de toda España, combatiremos sin descanso las concepciones eurocomunistas que llevan irreversiblemente a la liquidación de la opción comunista y del partido, y seguiremos estando presentes con entusiasmo y convicción política en la tarea insoslayable hoy, de todos los comunistas, de recuperar y reconstruir el partido comunista que la clase obrera y capas populares reclaman y necesitan.

Salud camaradas y adelante.

RESUMEN DE LA DISCUSION POLITICA EN TORNO AL INFORME PRESENTADO AL COMITE CENTRAL POR EL SECRETARIO GENERAL JUAN RAMOS EN NOMBRE DEL COMITE EJECUTIVO

Camaradas, la reunión que estamos celebrando, es el reflejo vivo de los problemas diversos todos ellos, a los que el partido ha tenido que hacer frente en el último periodo y que de una u otra forma también han concurrido en la confrontación electoral.

No es posible, (aunque trataré de referirme al máximo de cuestiones planteadas) comentar en estas palabras de resumen, las múltiples ideas, sugerencias y propuestas que se han hecho en las intervenciones, algunas de ellas, ya podrán fijarse en la resolución política de esta reunión y otras de hecho con mayor o menor profundidad, ya han sido tratadas en anteriores reuniones...

El informe político, que en nombre del Comité Ejecutivo, he presentado a este Comité Central intenta seguir como método el estilo de los anteriores, es decir, tratar de situar aquellos temas de la situación política española y catalana así como a nivel internacional que más ocupan el centro de atención de los diferentes colectivos sociales, rehuendo por tanto de lo que pueden ser excesivas reiteraciones sobre problemas y opiniones políticas ya tratadas anteriormente y que tienen todavía en su mayor parte actualidad. Por otra parte dicho método nos permite concentrar mayormente los temas a tratar, su discusión con mayor profundidad y por tanto sacar conclusiones más precisas y rigurosas.

Alguna consideración previa, en relación a la estructura del informe, antes de entrar en el comentario de las opiniones dadas por los camaradas que han intervenido en el debate de ayer y de hoy.

Tanto el camarada Planas como Bienzobas, han mostrado su inquietud en relación a que el informe pueda representar una cierta dispersión de las ideas contenidas en el, y por tanto que sea poco clarificador, que quizás deberían concentrarse más aquellas, en cuestiones que son más importantes desde el punto de vista del trabajo del partido en la etapa próxima...

Esta es una observación importante y basta que sea preocupación de algún miembro de este Comité Central, para ver si en este sentido el informe se puede mejorar sobre todo en el camino de señalar o hacer sobresalir aquellas ideas políticas en las cuales el partido puede centrar más la atención con miras a su trabajo concreto...

Por mi parte, he de decir que en lo referente a los problemas de método y sistematización de nuestros criterios políticos, sobre todo en lo que hace referencia al informe que ha servido de base de discusión a este Comité Central, el Comité Ejecutivo y yo personalmente, ha intentado hacer un esfuerzo superior a la hora de centrar aquellas cuestiones básicas que se desprenden del trabajo realizado por el partido en la confrontación electoral, con el objetivo de lograr sacar las conclusiones mínimas tanto las que pueden y son evidentemente positivas como aquellas que no son tanto, que también las hay. Dejando como ya se apunta en el informe presentado, la puerta abierta a próximas reflexiones seguramente ya con más elementos en la mano, lo que permitirá situar con más claridad y precisión, lo que ha representado la experiencia vivida por el partido en la campaña electoral, vista ésta globalmente.

No obstante y dando por sentado el criterio de ver como se puede sistematizar y concretar más las ideas y conceptos políticos expresados en el informe, decir que en lo fundamental, la vocación de éste era presentar como en una especie de apartados lo que es esencial en estos momentos, pensando siempre en la lectura que el conjunto de militantes del partido puede estar haciendo del resultado de las elecciones generales y con el objetivo de situar, visto como un todo, no sólo la resultante cabal más inmediata, es decir desde el punto de vista del voto sino aquellos aspectos y elementos políticos que han concurrido o se han dado cita en las elecciones y que en gran medida han condicionado éstas, así como configurar de manera aproximativa, el mapa electoral, la situación política y la posición del partido en relación a ésta y las tareas a corto plazo a desarrollar por el partido una vez pasado el 28 de octubre...

Pasando ya, a lo que ha sido el contenido mismo de nuestra reunión de Comité Central, una primera opinión que se desprende tanto en relación a la sesión de ayer, como al debate realizado esta mañana es el acuerdo global en torno a las opiniones políticas, contenidas en el informe, así como la actitud y el juicio crítico mantenido por algún que otro camarada en torno a aspectos concretos del trabajo político llevado a cabo por el partido en la campaña. El número de intervenciones habidas y el alto nivel político en sus contenidos demuestra por otra parte (como viene siendo norma en las anteriores reuniones) la voluntad de este Comité Central de enriquecer, precisar y dar mayor rigor a nuestras conclusiones lo que avala la responsabilidad y la preocupación de este colectivo a la hora de tomar las decisiones que nos corresponde como organismo máximo de dirección del partido.

Entrando en algunas cuestiones concretas, pienso que quizás nos hubiera ayudado más en la discusión haber centrado las intervenciones habidas, más en los elementos básicos, que el informe que se ha presentado al Comité Central contempla, que en otros aspectos de la vida política del partido aparentemente resueltos, pero que por el carácter y los conceptos vertidos por alguna intervención quizás necesitan una mayor discusión y reflexión...

Con frecuencia a lo largo de la discusión se ha instalado una especie de polémica sobre cuestiones varias pero importantes desde el punto de vista de lo que

es el proyecto de partido, que vienen a demostrar y ésta sería una primera preocupación, las deficiencias que todavía tenemos a la hora de colocar en su justo término conceptual lo que se desprende de nuestros acuerdos congresuales.

Por ejemplo, se ha situado aquí una discusión que como decíamos anteriormente se podría pensar que había una cierta claridad (por lo que se observa del debate, sin embargo parece que no la hay tanto) sobre si el partido es «electoralista» o no y en los razonamientos hechos sobre este tema se ha caído consciente o inconscientemente en una extrapolación del problema.

Efectivamente, en repetidas ocasiones hemos dicho que el PCC no es un partido electoralista, entendiéndolo esta cuestión como idea de que la razón que justifique al partido sea su mayor o menor capacidad electoral. No, el partido que sólo entiende su justificación histórica acudiendo a las urnas para obtener una representación parlamentaria y partiendo de ese hecho, articula o centra su acción política en el terreno únicamente institucional, será todo; menos un partido comunista. Ese es el terreno escogido por la socialdemocracia y el reformismo y por tanto por los eurocomunistas, pero nunca puede ser el marco de actuación de una opción auténticamente revolucionaria, y por consiguiente del PCC.

Teniendo claro esta cuestión, cabe preguntarse a renglón seguido, es un opción revolucionaria en la España y Catalunya de hoy, subestimar las instituciones, mostrar indiferencia ante la posibilidad de estar presente en ellas, pensar que el ejercicio del voto es un invento de la burguesía que sólo puede servir sus intereses. No camaradas, esas ideas, esa visión del problema en las circunstancias actuales de Catalunya y de España como decíamos anteriormente, son claramente erróneas y claramente contrarrevolucionarias desde el punto de vista de nuestro cuerpo doctrinal, es decir, el marxismo-leninismo.

Las instituciones y a todos los niveles, son un espacio más en la lucha revolucionaria y por tanto comunista; donde está la lucha de clase, debe expresarse también con rigor y fuerza, es un elemento más en el camino de la lucha política de transformaciones sociales, en el camino del socialismo y el comunismo. Lo que ocurre es que la presencia institucional desde el punto de vista político, vista como un fin al margen de las masas, de los trabajadores, de los movimientos sociales, de la articulación dialéctica de una cosa y la otra, es caer ahora sí, en el juego del «parlamentarismo» propio de la burguesía, de la socialdemocracia, pero no de un partido comunista y de una opción revolucionaria...

En alguna intervención, se ha dicho que las elecciones entre otras cosas, han servido para conocer realmente el partido que tenemos. Se valora positivamente la entrega y el entusiasmo que los militantes han puesto en el trabajo político, pero que sin embargo no debemos esconder lo que son defectos y debilidades claras.

Yo pienso, que esta opinión es justa en lo que se refiere a algunos aspectos parciales del trabajo y el combate político desarrollado por el conjunto del partido. Y digo conjunto del partido, porque aun siendo conscientes de que no

todos los militantes han tenido el mismo nivel de participación, que es posible, que incluso algunos de ellos no hayan participado en la campaña como alguna intervención ha señalado, lo que no es menos cierto es que, desde el punto de vista del conjunto, el partido ha librado una batalla muy importante altamente positiva que las debilidades observadas no deberían empañar.

Camaradas, el partido sale de una situación de confrontación interna con el eurocomunismo realmente dramática. Confrontación y batalla política frente a unas posiciones que le reducían y le empujaban a ser un mero receptor de las opiniones políticas, que en la mayoría de los casos se elaboraban sin tener en cuenta sus opiniones, que la degeneración desde el punto de vista de la política eurocomunista se daba en la elaboración y el criterio político, pero sobre todo y en donde más se ha hecho sentir, ha sido en el terreno organizativo. Camaradas, salíamos de nuestro VIº Congreso, con un partido que si bien había situado con un cierto rigor lo teórico y político, sin embargo en lo organizativo quedaban muchas cosas que hacer después de la confrontación interna vivida con los eurocomunistas, aparte vicios, métodos y prácticas que el partido heredaba de esa práctica política. Seguramente el nivel de participación política en la campaña electoral, podía haber sido superior de eso, estoy convencido y habrá que ver donde los niveles han sido insuficientes, incluso preocupantes, para discutir y tratar de superar mejor y más nuestra condición militante. Ahora bien, pienso como se apuntaba ya en el informe, que aparte errores e insuficiencias y haciendo frente a autocomplacencias que no corresponden se trataría de subrallar el alto nivel alcanzado por el partido en esta gran batalla política que han significado las elecciones generales.

Alguna que otra intervención, se ha referido al desánimo que ha podido producir en algunos sectores del partido, el hecho de no haber logrado representación parlamentaria, más cuando había el convencimiento de que se lograría. Incluso se señala la posible responsabilidad que la propia dirección del partido, pueda tener en ese desánimo, por haber ayudado con ciertas opiniones a crear falsas expectativas...

En este aspecto había que tener serenidad de ánimo, lo que no supone que no seamos autocríticos, por la ligereza de algunas opiniones dadas en relación a los posibles resultados.

A ser sinceros, hay que reconocer que cada uno de nosotros y a distintos niveles, hacía sus propios cálculos, aunque la dirección como tal y eso es cierto camaradas, ha sido comedida a la hora de situar la opinión en este sentido. La verdad, es que todos esperábamos sacar aunque fuera el mínimo de representación en el Congreso de los Diputados. ¿Representaba ese sentimiento un falso triunfalismo? seguramente nos podríamos poner de acuerdo en que no. Lo que ocurre es que estas elecciones han sobrepasado cualquier previsión posible por su propio resultado, que nadie esperaba, ni tan siquiera los que han salido más beneficiados como son los socialistas.

La polarización del voto entre AP y PSOE, la propia campaña, enfocada más

como un referéndum entre Fraga o Felipe que otra cosa, la falta de una alternativa comunista a nivel de estado y nuestra propia situación en Catalunya como señala el informe y por tanto no voy a repetir, así como el alto nivel de participación, ha hecho que las coordenadas del voto concuerden por niveles que nadie esperaba.

En una situación normal y al decir normal me refieren a como se habían dado las anteriores elecciones, el PCC seguramente hubiera obtenido representación parlamentaria. De todas formas, si se ha incurrido por algún que otro camarada en actitudes triunfalistas, la experiencia les habrá demostrado y esto es válido para todos, que, en política los juicios demasiado precipitados nunca son aconsejables y algunas veces se convierten en negativos.

Otra de las cuestiones que han aparecido con fuerza, incluso en algún momento ha tomado carácter de polémica, ha sido en relación a cual debe ser nuestra posición política en relación al futuro gobierno socialista.

Aquí más vale detenerse un poco, aunque en el informe político pienso se plantea bien el problema; pues depende de la interpretación justa o no que sobre el tema tengamos, las cosas pueden derivar en un sentido negativo o positivo desde el punto de vista del partido.

Ninguno de nosotros desconoce cuales son los elementos de tipo económico, social, institucional, e incluso cultural, que preside el programa socialista y cual es la voluntad de sus dirigentes.

La dirección del PSOE, ha apostado consecuentemente por la socialdemocracia y lo que son sus valores, por tanto aquí las dudas no existen y las cosas se presentan claras a la hora de prever cuales serán los posibles comportamientos que los socialistas imprimirán a la acción de gobierno.

Todo sería mucha más fácil si los socialistas tuvieran la voluntad de apoyarse en lo que son las exigencias reales que hoy tiene el pueblo y partiendo de ahí hacer frente a los peligros ciertos que el cambio y la necesaria transformación social va a tener. Negativamente, ni por el programa globalmente visto ni por las declaraciones hechas por sus dirigentes más autorizados el PSOE se orienta por otro camino, que corre el peligro de que la voluntad de cambio expresada mayoritariamente por el pueblo, a corto plazo pueda verse frustrada con lo que ello podría representar para la clase obrera, los trabajadores en general y la misma democracia.

Sin embargo, habrá que esperar para ver en la práctica cuales son las medidas que el gobierno socialista piensa tomar sobre los graves problemas sociales que los trabajadores padecen, así como la toma de posición ante sectores civiles, militares, económicos, etc... que aunque minoritarios, no por ello dejan de atentar día a día, contra la democracia.

No se puede estar ya pensando (alguna intervención lo ha dejado entrever) como y de que forma vamos a denunciar y combatir a los socialistas, por lo que de conservador y liberal contempla su programa de gobierno. El PCC deberá posicionarse ante el gobierno socialista en función de las medidas económicas, políticas y sociales que éste tome y en el grado de coincidencia o no, que sobre temas concretos pueda haber, con nuestro propio programa. Si las coincidencias se dan nos felicitaremos y si las medidas tomadas no se orientan en lo que son las exigencias populares las denunciaremos y combatiremos tanto desde el punto de vista político como social, situando en primer plano de que la voluntad mayoritaria de amplios sectores populares expresada el 28 de octubre, debe corresponderse ahora con una consecuente acción de gobierno...

Sólo así avanzaremos en la concreción de una alternativa de izquierdas que represente y obedezca a un programa con contenidos populares que es lo que la clase obrera y la inmensa mayoría del país espera. Una posición frontal hacia el PSOE, por el simple hecho de que su representación política obedece a los dictados de la socialdemocracia, sin tener en cuenta lo que socialmente su electorado representa en su gran mayoría, sería tanto como colocarnos al lado de las fuerzas más reaccionarias e involucionistas que apuestan ya y ahora por batir al PSOE del gobierno...

Otro de los temas camaradas, que ha aparecido con fuerza en esta reunión, pero que se ha puesto de manifiesto es la propia campaña electoral ha sido el problema de la lengua. Sobre este tema el Comité Ejecutivo, tiene en perspectiva una reunión concreta que dentro de una discusión global sobre el hecho Nacional en todas sus vertientes situemos en su justo término, el problema de la lengua. Sin embargo se trataría por mi parte hacer un comentario sobre una opinión que en relación a esta cuestión ha situado un camarada.

Se argumenta, que una parte muy importante del partido, tiene dificultades de entender el catalán y que incluso muchos de nuestros militantes no siquiera lo entienden. Al hilo de este argumento se hace una cierta propuesta en el camino, de que en las zonas o comarcas donde mayoritariamente existe una población inmigrada la propaganda y nuestras opiniones políticas, se expresen en castellano, y allá donde la población se expresa en su mayoría en catalán que ésta se haga en catalán.

Camaradas, esta opinión pienso que es profundamente equivocada, pues de llevarla a cabo estaríamos contribuyendo, no sólo, a consolidar departamentos estancos desde el punto de vista lingüístico, sino a normalizar una situación de división en Catalunya por motivos de lengua, con consecuencias imprevisibles. No camaradas, nuestra acción política debe estar encaminada también, a poner los medios necesarios en marcha que puedan contribuir a que Catalunya, como comunidad, se entienda, lo que quiere decir respetar el modo de expresión de cada uno de nosotros, pero al mismo tiempo, hacer un esfuerzo porque la lengua sea ésta el catalán o el castellano, no sea motivo de incomunicación. Este es un problema que habrá que resolver sin precipitaciones, pero son dilaciones

de lo contrario la lengua junto a la situación social y económica tan grave por la que atraviesa Catalunya, puede ser motivo de fragmentación y división...

Algún camaradas, se ha referido a la imagen que el partido ha dado en esta campaña, refiriéndose a los carteles y otras formas de comunicación. Pienso que algunas de sus opiniones críticas ya vienen contempladas en el informe y otras que habría que tener en cuenta a la hora de que la secretaría de agitación y propaganda y la propia dirección del partido pueda hacer una valoración más acabada de lo que ha sido nuestra experiencia en este sentido.

En torno a la opinión de que el informe debería situar los últimos elementos que concurren en la vida política tanto española como a nivel internacional, haciendo referencia a las recientes elecciones legislativas en EE.UU., las municipales en Grecia, la visita del Papa a España, y las nuevas amenazas que cercan a Centro América por parte del imperialismo, creo que éstos podrían ser elementos a fijar en la resolución de esta reunión del Comité Central...

Otros temas como las deficiencias que todavía tiene el partido y que se han expresado en las elecciones, referente al bajo nivel de formación política, métodos de dirección, finanzas, falta de cuadros del partido, etc..., deberían ser motivo de reflexión por parte de la dirección y del conjunto del partido con tal de ir remontando deficiencias y debilidades que todavía evidentemente tenemos...

Estas serían camaradas, algunas de las cuestiones que a lo largo del debate se han situado con cierta fuerza, rayando incluso, la polémica de algunas de ellas y que necesariamente en el resumen había que detenerse. Muchas otras cuestiones planteadas a lo largo del debate de ayer y de hoy y que no se hacen mención de ellas en el resumen, es porque pienso que a un nivel u otro están contenidas en el informe que en nombre del Comité Ejecutivo, presentó ayer a este Comité Central y por tanto se pueden entender como preocupaciones recogidas...

Simplemente decir para terminar y como también se señalaba en el informe, que de lo que se trataría es de no dar por cerrada la reflexión sobre algunos aspectos importantes del trabajo del partido en la campaña y que bien a través de las diferentes Comisiones del Comité Central, así como de la reflexión que el conjunto del partido haga, podemos tener una opinión más acabada de nuestro trabajo que nos sirva de experiencia para nuestra acción política próxima.

